



UNILA
Universidad Latina

UNIVERSIDAD LATINA

CAMPUS CUERNAVACA

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO CON CLAVE DE
REGISTRO NO. 8344-25

**ANÁLISIS DE LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA Y SU RELACIÓN CON EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN JÓVENES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR**

T E S I S A

QUÉ PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

CINTHYA YOSAHANY DÍAZ LOREDO

ASESORA DE TESIS:

MTRA. MARTHA LAURA RAMÍREZ JAIME

COMITÉ RECEPCIONAL:

DRA. OLGA MARÍA SALINA ÁVILA

MTRA. ROSA MARÍA BAEZ ORTÍZ

CUERNAVACA, MORELOS.

OCTUBRE 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Esta tesis está dedicada a:

A mi madre, Sagrario Loredo Pizaña, quien con su amor, paciencia y esfuerzo me ha permitido llegar a cumplir hoy un sueño más, gracias por inculcar en mí el ejemplo de esfuerzo y valentía, de no temer las adversidades porque Dios está conmigo siempre.

A mi esposo, David Jiménez Serrano, por su cariño y apoyo incondicional, durante todo este proceso, por estar conmigo en todo momento, sus consejos y palabras de aliento hicieron de mí una mejor persona.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todas las autoridades que hacen de la Universidad Latina campus Cuernavaca un lugar en donde el conocimiento no tiene fronteras. En especial, a todos los docentes que compartieron sus enseñanzas y experiencias día con día en el aula de clases, por brindarme el apoyo en el momento solicitado, corregir mis errores teóricos para formarme como una verdadera profesionalista; en especial, por impulsarme a alcanzar mis metas académicas a través de la investigación y fomentar en mí el espíritu de seguir preparándome bajo la ética de la psicología.

Sobre todo, manifestar mi gratitud hacia la Dra. Olga María Salinas Ávila, directora de la escuela de Pedagogía y Psicología de la Universidad Latina campus Cuernavaca, por todo el apoyo brindado, la confianza y el respaldo que me hizo sentir durante mi estancia en la universidad.

Finalmente quiero expresar mi más grande y sincero agradecimiento a mi directora de tesina, Mtra. Martha Laura Ramírez Jaime, principal colaborador durante todo este proceso, quien con su dirección, conocimiento y enseñanza permitió el desarrollo de este trabajo.

"La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón."

Howard G. Hendricks

ÍNDICE

CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

CAPÍTULO I ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	3
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	6
1.3 OBJETIVOS.....	6
1.3.1 Objetivo general.....	6
1.3.2 Objetivos específicos.....	7
1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
1.5 ALCANCES Y LIMITACIONES.....	9
1.5.1 Alcances.....	9
1.5.2 Limitaciones.....	10
CAPÍTULO II ESTILOS DE ENSEÑANZA.....	11
2.1 ESTILO DE ENSEÑANZA ABIERTO.....	16
2.2 ESTILO DE ENSEÑANZA FORMAL.....	17
2.3 ESTILO DE ENSEÑANZA ESTRUCTURADO.....	17
2.4 ESTILO DE ENSEÑANZA FUNCIONAL.....	18
CAPÍTULO III ESTILOS DE APRENDIZAJE.....	21
3.1 MODELO DE LOS CUADRANTES CEREBRALES DE HERRMANN.....	22
3.2 MODELO DE FELDER Y SILVERMAN.....	23
3.3 MODELO DE KOLB.....	24
3.4 MODELO DE PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA DE BANDLER Y GRINDER.....	25
3.5 MODELO DE LOS HEMISFERIOS CEREBRALES.....	25
3.6 MODELO DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DE GARDNER.....	26
3.7 ESTILOS DE ENSEÑANZA Y ESTILOS DE APRENDIZAJE.....	28

CAPÍTULO IV	RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	30
4.1	EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN EL ALUMNO	30
4.2	EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN SU CONTEXTO SOCIAL	34
4.3	EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN EL DOCENTE.....	36
CAPÍTULO V	EI DESARROLLO PSICOLÓGICO DE ADOLESCENTES	40
5.1	TAREAS DE LA ADOLESCENCIA.....	40
5.1.1	Búsqueda de la identidad (identidad vs confusión de roles	41
5.1.2	Logro de la autonomía	41
5.1.3	Desarrollo de competencia emocional y social.....	42
5.2	HABILIDADES COGNITIVAS (OPERACIONES FORMALES)	42
5.3	FASES DE LA ADOLESCENCIA	44
5.3.1	Adolescencia temprana	44
5.3.2	Adolescencia media	45
5.3.3	Adolescencia tardía	45
CAPÍTULO VI	PROGRAMA PARA LA EVALUACIÓN INTERNACIONAL DE ALUMNOS	47
CAPÍTULO VII	METODOLOGÍA.....	49
7.1	TIPO DE INVESTIGACIÓN	49
7.2	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	49
7.3	ALCANCE DE INVESTIGACIÓN.....	49
7.4	MUESTRA	50
7.5	CRITERIOS DE INCLUSIÓN	50
7.6	CRITERIOS DE EXCLUSION.....	50
7.7	INSTRUMENTO.....	51
CAPÍTULO VIII	RESULTADOS	53
.....	56
DISCUSIONES Y CONCLUSIONES	58
9.1	CONCLUSIONES.....	58
RECOMENDACIONES.....	62
BIBLIOGRAFÍA.....	65

RESUMEN

La presente investigación realiza el análisis de los estilos de enseñanza y su relación con el rendimiento académico de jóvenes que se encuentren cursando el nivel medio superior. Con el objetivo de analizar de qué manera los estilos de enseñanza están vinculados con el rendimiento académico de los alumnos. Los estilos de enseñanza son definidos como las expresiones individuales de cada profesor que están implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, el rendimiento académico se refiere a la capacidad que posee el alumno reproducir sus conocimientos y transferirlo a nuevos contextos. En México, 7,299 estudiantes completaron la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE, PISA 2018, lo que representa a 1 480 904 estudiantes de 15 años.

Según los resultados de la OCEDE, México es uno de los países que obtiene los puntajes más bajos en la prueba PISA, en donde cerca del 55% de los estudiantes mexicanos son de bajo desempeño en las asignaturas evaluadas en la prueba. Dentro de los factores más estudiados sobre el bajo rendimiento escolar se encuentran: el bajo nivel socioeconómico de los estudiantes, hablar una lengua indígena y vivir en una zona rural. Entre otros factores se encuentran las bajas expectativas académicas de los docentes sobre sus alumnos y la falta recursos educativos en las escuelas. Sin embargo, es de importancia estudiar los estilos de enseñanza que representan una de las líneas directas en la educación.

Palabras clave: Estilos de enseñanza, rendimiento académico, jóvenes de nivel medio superior.

INTRODUCCIÓN

Según el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA) (2016), México es uno de los países que obtiene los resultados más bajos. Teniendo en cuenta esta situación se han estudiado diversas variables que pueden estar involucradas directamente con el bajo rendimiento académico incluyendo la familia, el lugar en donde residen, el grado académico en el que cursan, entre otros. Sin embargo, existe otra variable que no se ha estudiado a fondo que está directamente involucrada en la educación, los estilos de enseñanza que se pueden definir como las expresiones individuales de cada profesor destacando cuatro elementos fundamentales: los contenidos que se enseñan, las formas particulares de enseñarlos, la interacción con los estudiantes y los propósitos de su evaluación. Tomando en cuenta solo cuatro estilos de enseñanza propuestos por Alonso, Gallego, & Honey (1994), que se describirán brevemente: Abierto, Formal, Estructurado y Funcional.

El estilo de enseñanza abierto se caracteriza por que los docentes que lo emplean son activos en la mayoría de sus clases, son creativos, improvisadores, innovadores, flexibles, espontáneos, fomentan en los alumnos el trabajo en equipo y la improvisación. Mientras que los docentes que practican un estilo de enseñanza formal con frecuencia son responsables, reflexivos, cuidadosos, tranquilos y con mucha paciencia. Situación contraria con los docentes que en las aulas de clase muestran un estilo de enseñanza estructurado, pues ellos con frecuencia suelen ser objetivos, lógicos, perfeccionistas y sistemáticos, no les gusta la improvisación y prefieren que los alumnos trabajen de manera individual. Sin embargo, los docentes que se encaminan por un estilo de enseñanza funcional son prácticos, realistas, concretos y con tendencia a rentabilizar su esfuerzo.

La investigación de esta problemática se realizó por el interés de conocer si los estilos de enseñanza, que no están puestos dentro de las principales causas de bajo rendimiento académico están relacionados con el mismo. Buscando de

esta manera aportar un mayor entendimiento en el ámbito educativo que puede servir para distintas ramas de las ciencias de la salud, fundamentalmente a la psicología y pedagogía.

Para analizar esta problemática, la investigación se realizó con un instrumento basado en los estilos de enseñanza propuestos por Alonso, Gallego, & Honey (1994), y consiguiendo el rendimiento académico de los resultados obtenidos de la prueba Pisa 2015.

CAPÍTULO I ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La creciente preocupación por el bajo nivel de desempeño académico en México ha llevado a varios investigadores a explorar áreas como los estilos de aprendizaje, y los diversos factores socioculturales que afectan al alumno, sin embargo, son muy pocas las investigaciones que voltean la mirada al campo docente y los estilos de enseñanza que igualmente están inmersos en la educación y aprendizaje de los estudiantes.

En la actualidad los estilos de enseñanza han intentado darle un panorama diferente al contexto educativo con innovadoras técnicas docentes, dando al estudiante la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos de manera más flexible y novedosa, sin embargo, aún estas técnicas no son aplicadas en todos los centros educativos del país, por lo tanto, prevalece en México un declive significativo en cuestiones de educación.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2016), identificó el bajo desempeño escolar haciendo referencia a los estudiantes que no logran alcanzar por lo menos el nivel 2 en su escala de lectura, matemáticas y ciencias. Dentro del nivel 2 se ubican los estudiantes que tienen la capacidad de leer y comprender textos simples, de entender y utilizar correctamente conceptos y procedimientos matemáticos y científicos básicos. Estos alumnos pueden responder preguntas con instrucciones claras, que requieren utilizar una sola fuente de información y establecer relaciones sencillas, pero no pueden resolver problemas que requieren razonamientos complejos.

Siguiendo con la OCDE, es de gran importancia manifestar que los 64 países que participan en PISA tienen estudiantes de bajo rendimiento; es decir, que apenas logran colocarse en el nivel 1 (o en un nivel todavía inferior). La prueba PISA reveló que este es el caso del 10%, o menos, de los estudiantes de

los cuatro países con mejores resultados en su evaluación (Shanghái, Singapur, Hong Kong y Corea) y del 50%, o más, de alumnos de los 16 países con los resultados más bajos en PISA, entre los que se encuentran México y el resto de los países latinoamericanos.

Los resultados de la prueba PISA del 2015 indican que en México cerca del 55% (941,644) de estudiantes de 15 años son de bajo desempeño en cualquiera de las tres asignaturas evaluadas; cifra que no incluye al 30% de los jóvenes que se encontraban fuera del sistema educativo.

Algunos de los factores más estudiados que están relacionados al bajo rendimiento académico en México son: el bajo nivel socio económico de los estudiantes, hablar una lengua indígena y vivir en una zona rural. Entre otros factores se encuentran las bajas expectativas académicas de los docentes sobre sus alumnos, que se relaciona al nivel socioeconómico de los estudiantes y la falta de recursos educativos en las escuelas.

Sin embargo, a pesar de las múltiples investigaciones y propuestas que se han generado sobre este campo de estudio, existen muy pocas indagaciones en donde se tomen en cuenta los estilos de enseñanza de los docentes como participes del bajo rendimiento académico.

Rojas y colaboradores (2016), señalaron que los estilos de enseñanza pueden detectarse como un patrón específico de creencias, necesidades y comportamientos que los cuerpos docentes representan en las clases.

Es decir, los estilos de enseñanza hacen referencia a la forma que utiliza el personal docente para interactuar, comunicar y transmitir información académica con los alumnos dentro de la clase, resaltando que es entonces la manera en cómo enseñan el contenido académico a los alumnos.

El perfil del docente, así como su relación de enseñanza aprendizaje, se ha visto transformada en función del momento histórico y social actual.

Por su puesto cada docente posee un estilo de enseñanza propio, que sin poner en tela de juicio determina la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje. No obstante existen continuas interrogantes relacionadas con los criterios o variables para determinar los estilos de enseñanza idóneos en la educación a nivel medio superior, que propicien métodos efectivos para el desarrollo de estilos de aprendizaje personalizados según cada nivel educativo, y que a su vez se observe una modificación positiva dentro de la concepción del rendimiento académico; esta problemática resalta la necesidad del estudio de los docentes de manera holística, como grupo y en su dinámica con estudiantes que poseen diferencias culturales y modos de aprender únicos e irrepetibles.

Por tal motivo los docentes representan el primer punto de contacto del sistema educativo con los niños y jóvenes, así como con sus familias, y son corresponsables de mejorar los aprendizajes de sus alumnos. Por ello, los docentes son un factor clave en la educación que México recibe actualmente.

Según Mayer, Roldán & Díaz (2017), durante el ciclo escolar 2016-2017, México conservaba un total de 5,128,518 alumnos que cursaban el nivel medio superior y 20,718 docentes que impartían clase en ese nivel educativo. Por su parte Morelos durante ese ciclo escolar contaba con 85,251 alumnos y 8,416 docentes.

En los últimos años se ha atribuido el bajo rendimiento escolar con la continuidad de los métodos tradicionales de enseñanza como el que utilizan la mayoría de los profesores en nuestro país y a pesar de la implementación de las nuevas tecnologías de la información en la educación y los variados estilos de enseñanza en las aulas, se destaca un cambio muy lento en cuanto a la innovación de los modelos o estilos que los docentes implementan en las aulas de clase.

Para Cavazos (2013), el estilo de enseñanza tradicional sugiere una reproducción del aprendizaje de manera repetitiva, en donde la relación docente-alumno no es un punto circunstancial y solo se observa al alumno como receptor

de la información sin involucrarlo activamente en su aprendizaje. Algunos rasgos característicos de un docente tradicional son: analítico, sintético, inductivo, deductivo. Estos rasgos se contraponen a los presentados por los docentes que utilizan técnicas innovadoras o más novedosas.

Con respecto a esta problemática en México, se requiere explorar los estilos de enseñanza que prevalecen en la práctica docente dentro del nivel medio superior y su relación con el rendimiento académico, por tal motivo se podría indagar, ¿Cómo los estilos de enseñanza empleados por los docentes de educación media superior contribuyen a la comprensión del bajo rendimiento académico?

1.2 PREGUNTAS SECUNDARIAS.

1. ¿Cuáles son los estilos de enseñanza que prevalecen en una institución de nivel medio superior?
2. ¿Qué estilos de enseñanza repercuten en el rendimiento académico en estudiantes de 15 a 18 años de una institución de medio superior?
3. ¿Por qué se ve afectado el rendimiento académico con los estilos de enseñanza tradicionales?
4. ¿Cómo impactan los estilos de enseñanza en el alto rendimiento académico de los estudiantes de una institución de nivel medio superior?

1.3 OBJETIVOS.

1.3.1 Objetivo general.

Analizar de qué manera los estilos de enseñanza están vinculados con el rendimiento académico de los alumnos de 15 a 18 años de una institución de nivel medio superior.

1.3.2 Objetivos específicos.

1. Analizar los estilos de enseñanza de los profesores, para localizar cuales son los estilos que prevalecen en las aulas de una institución pública de media superior.
2. Identificar las materias donde se presente un alto y bajo rendimiento académico dentro de una institución pública de nivel medio superior y de esta manera tener un parámetro de comparación.
3. Comparar los estilos de enseñanza que utilizan los profesores en las materias con alto y bajo rendimiento académico dentro de una institución pública de nivel medio superior.

1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación aporta información sobre otra variable de estudio para comprender el bajo rendimiento académico en México, esta variable ha sido distinguida para comprender el proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos de distintos niveles académicos pero no se encontró información que pueda ser utilizada para comprender si los docentes o más específicamente, si los estilos de enseñanza que los docentes emplean en el aula de clases de nivel medio superior está vinculada con el estancamiento educativo que se ha observado en el país en los últimos años.

Las investigaciones más sobresalientes sobre el rendimiento académico en México están relacionadas con el contexto social y familiar del alumno, por ejemplo, el nivel socioeconómico, zona de vivienda, el tipo de familia a la que pertenece, los estilos de aprendizaje, etc., dejando la responsabilidad de su aprendizaje en sus manos, pero en realidad existen algunos otros factores que también se encuentran girando alrededor de este proceso de aprendizaje. Los estilos de enseñanza pertenecen al reducido grupo de variables poco estudiadas

en relación con el rendimiento académico, por tal motivo es de gran interés explorar las áreas que aún siguen planteando dudas.

El estudio del rendimiento académico de los estudiantes es, por su relevancia y complejidad, uno de los temas de mayor controversia en la investigación educativa, y se le ha dedicado especial atención en las últimas décadas.

El rendimiento escolar es una problemática que preocupa hondamente a estudiantes, padres, profesores y autoridades; no solo en nuestro país, sino también en otros muchos países latinoamericanos y de otros continentes. Diversos autores coinciden al sostener que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje suscitado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno.

La mayoría de los estudios sobre el rendimiento académico están asociados con variables centradas en el alumno, es decir, la inteligencia medida a través de instrumentos psicológicos, la cultura o el entorno donde se desenvuelve el sujeto incluyendo los problemas socioeconómicos, la familia como uno de los factores más importantes, el género, la edad etc. A pesar de las múltiples investigaciones en el campo educativo sobre el bajo rendimiento escolar en México el cambio que se logra provocar gracias a las mismas no es suficiente para mejorar el nivel en el rendimiento académico de los jóvenes mexicanos.

Sin embargo, en el proceso enseñanza aprendizaje, los estilos de enseñanza representan otra variable que desafortunadamente no ha sido estudiada a profundidad a comparación de otras variables ya mencionadas.

La relación existente entre profesor y alumno, es importante tomarla en cuenta porque el docente es, sin duda alguna uno de los primeros acercamientos que se tienen en cuanto a la educación escolarizada se refiere.

Los estilos de enseñanza son definidos por Nadia Guerrero (1996), como las características que el docente toma a su acción personal, es decir, la forma o manera que tiene cada docente de conducir el proceso de enseñanza aprendizaje es el punto de partida de esta investigación destacando en el docente el conocimiento de la materia que enseña, preparación académica, organización y desarrollo de la actividad académica, métodos de enseñanza, la relación entre docente - alumno, el ambiente de aula, procedimientos de valoración y personalidad.

De esta manera se obtendrá información sobre el otro lado del proceso enseñanza aprendizaje y su relación con el rendimiento académico, no solo con un panorama centrado en el alumno, sino que también una visión sobre el docente el cual tiene un papel de gran valor dentro de este proceso.

Por lo tanto, se pretende indagar cual es la relación existente entre los estilos de enseñanza y el rendimiento académico en adolescentes que estén cursando el nivel medio superior, pues como se ha dicho anteriormente, la problemática actual sobre el bajo rendimiento académico en México está situada en la población joven de 15 años o más.

1.5 ALCANCES Y LIMITACIONES

1.5.1 Alcances

El presente estudio servirá para analizar y explicar si los estilos de enseñanza son participes del bajo rendimiento académico y cuáles son los estilos de enseñanza que son más susceptibles a causarlo. Se encuentra dirigido a toda la población en general, en especial a docentes de nivel medio superior que cumplen con la tarea de apoyar en la educación en el país. Lo que se busca con esta investigación es proporcionar un análisis de los contratiempos que México puede estar presentando actualmente en el sector educativo con respecto al bajo

rendimiento académico, para complementarlo con algunas otras investigaciones que tienen como eje central al alumno. Buscando de esta manera aportar un mayor entendimiento en el ámbito educativo que pueda servir para distintas ramas de las ciencias de la salud, fundamentalmente a la psicología y pedagogía.

1.5.2 Limitaciones.

Esta investigación presenta situaciones que de alguna manera llegan a perturbar el contenido y los resultados del estudio, algunos de ellos centrados en el plantel educativo donde se realiza el proyecto, por ejemplo; que la escuela no permita realizar el estudio por ser una evaluación al docente.

Que el tiempo para la investigación lo limitaran dentro del plantel educativo por cuestiones de horarios y plan educativo.

Además de la disposición de los docentes para brindar información que sea de importancia para el estudio.

Igualmente se ha puesto de manifiesto la poca información que permita conocer un poco más este problema, puesto que la mayoría de los estudios se enfocan en el contexto familiar y personal del alumno y en cuanto a los estilos de enseñanza, con regularidad se ven vinculados con los estilos de aprendizaje de los alumnos.

Al encontrarnos en un momento de emergencia sanitaria, el presente proyecto tuvo algunas dificultades, ya que no se pudo aplicar ninguno de los protocolos que se tenían disponibles tanto para los alumnos como para los maestros.

CAPÍTULO II ESTILOS DE ENSEÑANZA

En México la educación académica es una situación que preocupa tanto a la población en general como a investigadores del tema, esto a raíz de la comparación del rendimiento académico del país con otras partes del mundo. Estas comparaciones, han sido de utilizadas para observar que en México se vive un problema educativo de gran magnitud al ser de los países con las puntuaciones más bajas en la prueba de PISA. Por lo tanto se han investigado diversas causas que están asociadas al bajo rendimiento académico, pero parece ser que la mayoría de estas investigaciones apuntan a un eje central, que está directamente conectado con la educación y el aprendizaje en México, esta es la razón por la que el estudio se encamina a la investigación de los estilos de enseñanza, con el objetivo de analizar de qué manera los estilos de enseñanza están vinculados con el rendimiento académico de los alumnos que cursan el nivel medio superior.

Por lo antes explicado esta investigación tiene como ejes de análisis los siguientes:

- 1.- Los estilos de enseñanza
- 2.- El rendimiento académico
- 3.- El desarrollo de adolescentes
- 4.- Prueba PISA

Para comprender los estilos de enseñanza, es necesario destacar algunos antecedentes históricos que permitan tener una aproximación hasta su formalización.

El término estilos de enseñanza ha sido utilizado para hacer referencia a distintas situaciones y por tanto depende del empleo que se le dé sobre todo en las ciencias sociales y humanas.

Destacando a Bidegain (2012), utilizó el término de estilo para referirse al sello personal que permite diferenciarnos del resto de las personas y que equivale a la esencia de un individuo y por esta razón no puede ser imitado. De esta manera recalcamos que el estilo es único en cada persona y pasa a ser parte de su identidad, estando presente en su vida diaria sin poder dejarlo de lado para tomar otro. El estilo ayuda a definir a la persona y no puede ser transferido.

Además, Leclerc (2014), presentó otra característica que ayuda a definir el estilo cuando dice que este, reconoce la reunión y el ejercicio de todas las facultades intelectuales. Es decir, el estilo, además de ser único e insustituible en cada persona también apunta a la forma de pensar, a la manera de percibir, en como una persona razona sobre alguna situación, comunicar conocimientos, ideas, experiencias, por lo tanto, también implica la manera particular que cada docente tiene de transmitir información en las aulas de clase.

En contraste con la noción general de estilo, ha surgido una extensión del concepto de estilos en el ámbito de la enseñanza, dicho concepto ha sido adoptado para referirse a las diferencias claramente identificables entre los profesores en relación con sus formas de enseñar.

Muchos autores denominan estilo de enseñanza a la forma característica que tiene cada docente de comportarse dentro del aula, sus actitudes, habilidades, debilidades y los efectos que esto genera en el aprendizaje de sus alumnos.

Según Guerrero (citado en Uribe, 2013), los estilos de enseñanza son definidos como las características que el docente imprime a su acción personal, es decir, a la forma o manera que tiene cada docente de conducir el proceso de enseñanza–aprendizaje. Entre ellas se tiene el conocimiento de la materia que enseña, preparación académica, organización y preparación de la actividad académica, métodos de enseñanza, relación docente–alumno, el ambiente de aula, procedimiento de valoración y personalidad

Siguiendo con Uribe, señaló también parte de la definición que Tyler (1973), hace sobre los estilos de enseñanza en donde destaca que es la modalidad como los educadores se apropian de lo que para ellos es una opción de la correcta formación. Mientras que Camargo (citado en Uribe, 2013), indica que es la forma específica de enseñar. Existen diferencias claramente identificables entre los profesores respecto al ejercicio de la labor educativa y remite a la propia vivencia como estudiante. Tendencia del profesor a expresarse de una cierta forma, a organizar cierto tipo de actividades, a evaluar de una determinada manera, a interactuar con sus alumnos de cierto modo, etc.

Considerando estas definiciones se puede apreciar que son múltiples las características y puntos de vista que distinguen los estilos de enseñanza. En términos generales, los autores describen a los estilos de enseñanza teniendo en cuenta algunas variables relacionadas con el comportamiento, la personalidad y las ideas que tiene el docente acerca de la enseñanza y el aprendizaje o probablemente la combinación que existe entre ellas.

No es novedad que en la actualidad la forma de enseñar de los docentes esté caracterizada por el hecho de que sea el alumno quien tome las iniciativas de aprender a base de trabajos, ya sea en los salones de clase, talleres o en salas de trabajo dentro de la misma escuela. Este estilo de enseñanza surge desde Platón donde su objetivo era ayudar a sus discípulos a buscar la verdad por sí mismos.

Para Faure (1976), este método de trabajo no sólo formaba buenos alumnos, humanistas al gusto del tiempo, sino también hombres que sabían hacerse cargo de su trabajo sacando provecho de ello, habituados al trabajo personal por muy arduo que fuera, capaces de expresarse y aptos para comunicarse.

Los estilos de enseñanza surgen como una línea de investigación didáctica en el marco conceptual del paradigma proceso-producto en su empeño de identificar al profesor eficaz o la enseñanza eficaz. Su origen hay que atribuirlo a Bennet y colaboradores en 1979, durante la década de los de los sesenta y

aunque su evolución ha sido extraordinaria, el principio del que parte es que existen “diferentes maneras de hacer” en los profesores que obtienen mejores resultados que otros, de ahí que se planteen cuestiones tales como ¿Cuáles son dichas maneras? ¿Cómo actúan estos profesores?.

Pues bien, la identificación de esas “maneras de hacer”, distintas y exitosas es el objeto de la investigación sobre los estilos de enseñanza.

El método con el que se opera es a través de la realización de construcciones intelectuales previas que vienen a configurar un estilo al que más tarde se somete a una mayor definición conceptual, así como a la constatación empírica. De esta forma se reduce a unos cuantos modelos la enorme variedad de comportamientos docentes. No obstante, los tres modelos iniciales elaborados de acuerdo con el criterio de dirección de la clase (autocrático, democrático y *laissez faire*) han dado lugar a una mayor diversificación de los mismos.

Por su parte Bennett (1979), distinguió dos nuevos estilos el progresista y el tradicional. Los defensores del planteamiento progresista creen poder obtener mejores cotas de desarrollo individual y social en primaria sin que se resienta el nivel académico, mientras que sus detractores le hacen responsable del deterioro de los distintos niveles académicos.

En esta línea Flanders (citado en Peiteado & Juste, 2015), propuso dos estilos de enseñanza conocidos como directo e indirecto. Un estilo directo es cuando se hace uso preferente de la exposición, se dan instrucciones, se critica la conducta de los alumnos, etc.; mientras que un estilo indirecto es aquel en donde el profesor plantea preguntas, acepta ideas de los alumnos y anima a la participación. Entre los dos estilos Flanders recomendaba el indirecto.

Junto a otras conclusiones se constataba que cuando el profesor favorece la iniciativa de los alumnos y considera sus ideas, los resultados obtenidos son mejores y manifiestan una actitud más positiva hacia el profesor y el trabajo escolar. Sin embargo, la obtención de un mayor rendimiento se produce con un

estilo directo de enseñanza. Ahora bien, el verdadero cambio evolutivo se produce cuando se intenta responder a la siguiente pregunta, ¿Podíamos afirmar que con determinados alumnos y contextos hay estilos de enseñanza que producen mejores resultados de aprendizaje?

De ahí en adelante su trabajo se dirija a identificar estilos de enseñanza y a verificar asociaciones entre diversos estilos y los resultados del aprendizaje de sus alumnos.

Pese a no definir lo que entiende por estilo de enseñanza Bennett definió seis dimensiones que lo configuran, a la vez que establece doce estilos de enseñanza diferentes que recorren el eje progresista-tradicional que va desde el progresista liberal caracterizado por el agrupamiento flexible, elección del trabajo por el alumno, cierta despreocupación por el control de la clase y el rendimiento, etc. Al otro extremo de profesor tradicional formal con características opuestas a las anteriores, agrupamiento fijo, elección mínima del trabajo por el alumno, preocupación por el control y el rendimiento, etc.

A este respecto Peiteado & Juste (2015), señalaron la existencia histórica de dos grandes estilos: el estilo de enseñanza académico y el estilo de enseñanza activo que según el momento y el contexto fueron adoptando diferentes denominaciones. Así podemos mencionar las experiencias realizadas por Flanders (1977) y más recientemente las llevadas a cabo por Gargallo (2008-2010); Hood, Poulson, Mason, Walker y Dixon, (2009); Michel, James y Varela, (2009); Weltman y Whiteside, (2010). (Ver tabla 1)

Autor	Clasificación
Flanders (1977)	Estilo directo (tradicional)/Estilo indirecto (espontaneidad y diálogo)
Gargallo López (2008)	Estilo tradicional/ Individualizador/participativo/ socializador/ cognoscitivo/ creador.
Coldrey y Hively (2009)	Authoritarian Style/ Autoritative style
Michel, James y Varela (2009)	Estilos activo/ Estilo pasivo
Weltman y Whiteside (2010)	Estilo transaccional/ Estilo transformacional

Tabla 1. Clasificación de los estilos de enseñanza según Peiteado y Juste, 2015.

El término estilo de enseñanza, ha sido utilizado indistintamente por muchos autores como sinónimo de tendencia pedagógica, escuela o enfoque pedagógicos. En la presente investigación se han entendido los estilos de enseñanza como expresiones individuales de cada profesor destacando cuatro elementos fundamentales: los contenidos que se enseñan, las formas particulares de enseñarlos, la interacción con los estudiantes y los propósitos de su evaluación.

Se tomaron en cuenta cuatro estilos de enseñanza propuestos por Alonso, Gallego, & Honey (1994), que se describirán brevemente: abierto, formal, estructurado y funcional.

2.1 ESTILO DE ENSEÑANZA ABIERTO

Para Salgado (2013), este estilo de enseñanza es característico de aquellos docentes que con sus comportamientos de enseñanza favorecen con preferencia alta o muy alta al alumnado del estilo de aprendizaje activo. Los docentes de este estilo de enseñanza se plantean con frecuencia nuevos contenidos, motivan con

actividades novedosas o con problemas reales del entorno. Promueven el trabajo en equipo, la generación de ideas y cambian con frecuencia de metodología. Procuran que los alumnos no trabajen mucho tiempo sobre la misma actividad y dejan libertad en su temporalización y orden de realización. Son partidarios de romper las rutinas, de traslucir su estado de ánimo y de trabajar en equipo con otros docentes. Suelen estar bien informados de la actualidad y abiertos a su discusión en el aula. Son activos, creativos, improvisadores, innovadores, flexibles y espontáneos.

2.2 ESTILO DE ENSEÑANZA FORMAL

Así mismo, Renes, Echeverry & Chiang, et al (2013), describieron el estilo de enseñanza formal en donde se encuentran aquellos docentes que con sus comportamientos de enseñanza favorecen con preferencia alta o muy alta al alumnado del estilo de aprendizaje reflexivo. Los docentes de este estilo de enseñanza son partidarios de la planificación detallada. No admiten la improvisación y no suelen impartir contenidos que no estén incluidos en el programa. Fomentan y valoran en los estudiantes la reflexión, el análisis y que sustenten sus ideas desde la racionalidad. Promueven el trabajo individual sobre el grupal. Anuncian las fechas de los exámenes con antelación suficiente y valoran la exactitud de las respuestas además del orden y detalle. No son partidarios del trabajo en equipo con otros docentes y, si lo hiciesen, solicitan que se les asigne la parte de la tarea a desarrollar. Les afecta las opiniones que se tienen de ellos y el temor a quedar por debajo de las expectativas que en los demás despiertan. Son responsables, reflexivos, cuidadosos, tranquilos y con mucha paciencia.

2.3 ESTILO DE ENSEÑANZA ESTRUCTURADO

Para Antonio, Cué & Pérez (2017), en el estilo de enseñanza estructurado se encuentran aquellos docentes que con sus comportamientos de enseñanza

favorecen con preferencia alta o muy alta al alumnado del estilo de aprendizaje teórico. Los docentes de este estilo de enseñanza otorgan importancia a la planificación y ponen énfasis en que sea coherente, estructurada y bien presentada. Tratan de impartir los contenidos integrados, siempre en un marco teórico amplio, articulado y sistemático. La dinámica de la clase suele desarrollarse bajo una cierta presión con actividades complejas de relacionar y estructurar. Exigen demostraciones. Rechazan las respuestas sin sentido y requieren objetividad en las respuestas. Aunque no son partidarios del trabajo en equipo, cuando lo plantean favorecen que los agrupamientos sean homogéneos intelectualmente. En las evaluaciones solicitan a los alumnos que los ejercicios/preguntas los resuelvan/contesten especificando y explicando cada paso. Valoran la descripción del proceso sobre la solución. En sus relaciones con otros docentes casi siempre cuestionan las temáticas que se tratan, procurando ser los últimos en dar sus opiniones. Les importa la opinión de los demás a la vez que no consideran las aportaciones de aquellos que consideran inferiores profesional o intelectualmente. Son objetivos, lógicos, perfeccionistas y sistemáticos.

2.4 ESTILO DE ENSEÑANZA FUNCIONAL

Según Geijo (2009), dentro del estilo de enseñanza funcional se encuentran aquellos docentes que con sus comportamientos de enseñanza favorecen con preferencia alta o muy alta al alumnado del estilo de aprendizaje pragmático. Los docentes de este estilo de enseñanza siendo partidarios de la planificación, su preocupación es cómo llevarla a la práctica. Las explicaciones son breves y siempre incluyen ejemplos prácticos. Son partidarios del trabajo en equipo y les orientan en la ejecución de las tareas para eludir que caigan en el error. Si ésta se realiza con éxito reconocen los méritos. En las evaluaciones abundan los ejercicios prácticos valorando más el resultado final que los procedimientos. Aconseja que las respuestas sean breves. En las reuniones de trabajo suelen

insistir una y otra vez en que no se divague. Lo práctico y lo útil lo anteponen a lo demás. Son prácticos, realistas, concretos y con tendencia a rentabilizar su esfuerzo.

Alonso, Gallego y Honey (1994), se muestran de acuerdo con Kolb (citado en Gordillo, García & Sayago, 2011), sobre cada estilo de aprendizaje, siendo más detalladas y completas. Los cuatro estilos de aprendizaje más estudiado por diferentes autores, así como la clasificación que presenta Honey y Mumford (1986) y las que recoge Alonso (1992), como referencia es la siguiente: estilo activo: lo que caracteriza a estas personas es la forma de implicarse con la experiencia, ejecutando las actividades. Tienen capacidad de iniciativa y se resisten ante las actividades estructuradas, ante la norma y rutina. Pierden el interés por una tarea, porque se convierte en rutinaria o ya la dominan. Los alumnos y profesores suelen implicarse sin prejuicio en las experiencias que puedan ser novedosas y de actualidad, a ser posible que sean retos en su ejecución y alcanzar los objetivos marcados.

Para Gordillo, García y Sayago (2011), los docentes con un estilo reflexivo, suelen ser personas prudentes y con capacidad de reflexión profunda cuando deben tomar alguna decisión y actuar. Se caracterizan por su observación, la escucha, la provisión de diferentes puntos de vista ante la toma de decisiones. Los alumnos y profesores observan y analizan las experiencias desde diferentes perspectivas. Les agrada analizar las conductas y expresiones de los demás.

Siguiendo con Gordillo, García y Sayago (2011), la característica del estilo teórico es la búsqueda de la coherencia, lógica y las relaciones del conocimiento, suelen analizar y sintetizar desde el raciocinio y la objetividad. No son partidarios de los trabajos en grupo, a no ser que los miembros de este sean calificados, bajo su punto de vista, en su mismo nivel intelectual. Los alumnos y profesores cuentan con habilidades y destrezas para introducir sus observaciones dentro de los modelos.

Del mismo modo definieron al estilo pragmático por su característica principal, a este tipo de docentes les atrae llevar a la práctica sus ideas, la teoría y la técnica para conocer su funcionamiento. Sienten predilección por las tareas que son funcionales y prácticas, además toman sus decisiones según su utilidad. Los alumnos y profesores suelen ser inquietos, les atrae el actuar y manipular rápidamente los proyectos o tareas que les llame la atención.

Joyce y Weill (1985), (citado en García, 2013), afirmaron que no existe una única forma ideal que se ajuste a todas las materias, métodos o según como sea la intencionalidad, defienden que hay tantas formas en lo que a la enseñanza se refiere, y que un buen proceso de enseñanza debe analizarse en el acto de enseñar, es decir, a partir de lo que el maestro hace para producir el aprendizaje.

CAPÍTULO III ESTILOS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje está asociado con el cambio permanente de las conductas o capacidades como resultado de la práctica o de algunas otras formas de experiencia.

El aprendizaje se puede definir como aquel proceso complejo de adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, creencias, costumbres, valores, etc., en el que interviene un conjunto de procesos afectivos y cognitivos además de otros procesos sociales y biológicos (Záens, 2013).

De esta manera podemos decir que el aprendizaje es un proceso que se organiza en el interior del sujeto a nivel de las estructuras superiores, como resultado de los eventos externos. Se considera como un proceso de recepción, registro, consolidación, almacenamiento y transferencia de mecanismos por el cual el sujeto adquiere información y patrones de comportamiento.

Según el Programa Nacional de Educación (2004), cada individuo tiende a desarrollar preferencias o tendencias generales que les permitan aprender y está relacionado con la forma en la que los individuos estructuran los contenidos, interpretan la información, resuelven los problemas y seleccionan los medios de representación. A este fenómeno se le conoce como estilos de aprendizaje. Estos estilos de aprendizaje son definidos como los métodos o estrategias que utiliza cada persona para aprender.

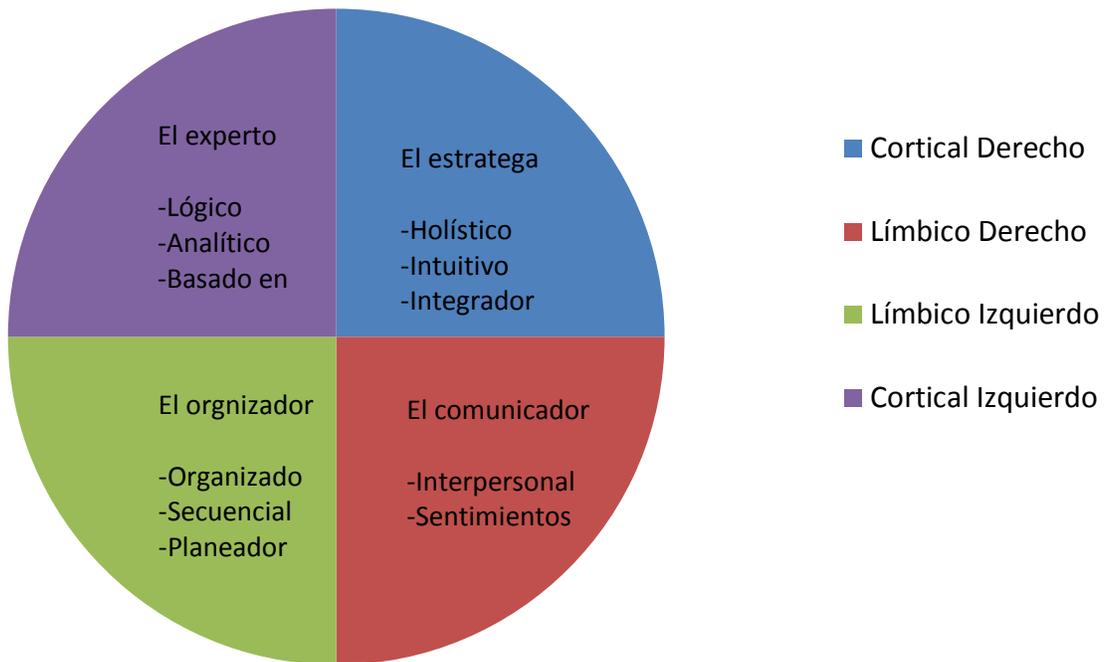
A lo largo del tiempo se han desarrollado distintos estilos de aprendizaje que permiten comprender la forma en que cada alumno aprende dentro de las aulas de clase. Los modelos más significativos serán descritos a continuación.

3.1 MODELO DE LOS CUADRANTES CEREBRALES DE HERRMANN

Para el Manual de los Estilos de Aprendizaje elaborado por el Programa Nacional de Educación (2004), Ned Herrmann elaboró un modelo para identificar en los sujetos la forma en la que aprenden, inspirado en las operaciones del funcionamiento cerebral. Herrmann lo describe como una metáfora y hace una analogía del cerebro con el globo terrestre y sus cuatro puntos cardinales (ver gráfico 1). A partir de esta comparación se obtiene una esfera dividida en cuatro cuadrantes que son el resultado del entrecruzamiento del hemisferio derecho y del hemisferio izquierdo. Cada cuadrante representa una forma distinta de pensar, de crear, de aprender y la forma con la que se convive con el mundo.

Las características de estos cuatro cuadrantes se representan en el gráfico 1

Gráfico 1. Modelo de los Cuadrantes Cerebrales de Herrmann



3.2 MODELO DE FELDER Y SILVERMAN

Este modelo clasifica los estilos de aprendizaje a partir de cinco dimensiones.

1. Dimensión relativa al tipo de información: sensitivos intuitivos. En esta dimensión se perciben dos tipos de información, la externa o sensitiva a la vista, al oído o a las sensaciones físicas e información interna o intuitiva que se manifiesta a través de memoria, ideas, lecturas etc.
2. Dimensión relativa al tipo de estímulos preferenciales: visuales verbales. Los sujetos aprenden a partir de información externa, en formatos visuales mediante cuadros, diagramas, gráficos, demostraciones o en formatos verbales mediante sonidos, expresión oral y escritura, formulas, símbolos, etc.
3. Dimensión relativa a la forma de organizar la información: inductivos - deductivos. Los sujetos aprenden mejor si la información está organizada inductivamente donde los hechos y las observaciones se dan y los principios se infieren o deductivamente donde los principios y aplicaciones se deducen.
4. Dimensión relativa a la forma de procesar y comprensión de la información: secuenciales – globales. Este aprendizaje implica un procedimiento secuencial que necesita progresión lógica de pasos incrementales o un entendimiento global que requiere de una visión integral.
5. Dimensión relativa a la forma de trabajar con la información: activos - reflexivos. La información se puede procesar mediante tareas activas a

través de compromisos en actividades físicas o discusiones o a través de la reflexión introspectiva.

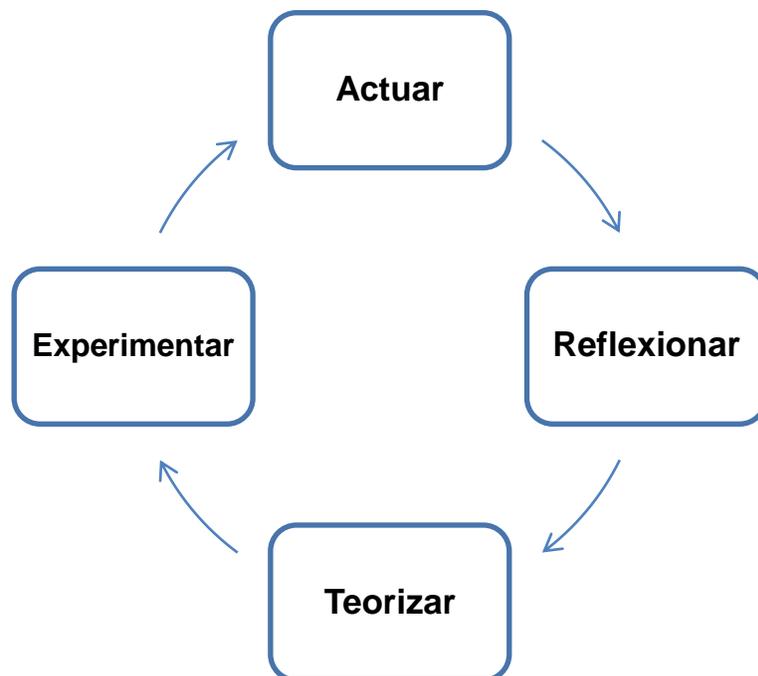
3.3 MODELO DE KOLB

Este modelo supone que para aprender algo se debe trabajar o procesar la información que se recibe. Kolb, analizó dos puntos de partida:

- a) De una experiencia directa y concreta alumno activo
- b) De una experiencia abstracta: alumno teórico

Las experiencias que presenciemos ya sean concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando se reflexiona o se piensa sobre ellas (alumno reflexivo) o bien cuando se experimenta de forma activa la información (alumno pragmático).

Según este modelo un aprendizaje óptimo es el resultado de trabajar la información en las cuatro fases descritas anteriormente.



3.4 MODELO DE PROGRAMACIÓN NEUROLINGÜÍSTICA DE BANDLER Y GRINDER

Este modelo hace referencia a tres grandes sistemas para representar mentalmente la información: visual-auditivo- kinestésico.

Dentro del sistema de representación visual los alumnos aprenden mejor cuando leen o ven la información de alguna manera y está asociada a la capacidad de planificación y abstracción. El sistema de representación auditivo se realiza de manera secuencial y ordenada. Así el alumno aprende mejor cuando recibe explicaciones oralmente y cuando puede hablar y explicar esa información a otra persona. Cuando procesamos la información asociándola a nuestras sensaciones y movimientos, estamos utilizando el sistema de representación kinestésico. Este último se utiliza naturalmente cuando se aprende un deporte, es un sistema que requiere más tiempo que los otros dos ya que está directamente involucrado con el cuerpo y su movimiento.

3.5 MODELO DE LOS HEMISFERIOS CEREBRALES

Cada hemisferio es responsable de la mitad del cuerpo situada en el lado opuesto, es decir, el hemisferio derecho dirige la parte izquierda del cuerpo, mientras que el hemisferio izquierdo dirige la parte derecha. Cada hemisferio presenta características que le permiten hacerse cargo de tareas específicas. El hemisferio izquierdo está especializado en el manejo de los símbolos de cualquier tipo: lenguaje, álgebra, símbolos químicos, partituras musicales. Es analítico y lineal, procede de forma lógica. El hemisferio derecho es mucho más efectivo en la percepción del espacio, es global, sintético e intuitivo, resalta el aspecto imaginativo y emocional.

Aunque cada persona utiliza permanentemente todo su cerebro, existen interacciones continuas entre los dos hemisferios y generalmente uno es más activo que el otro. Esto significa que existen personas que son dominantes en su hemisferio derecho y otras dominantes en su hemisferio izquierdo. Esta dominación se refleja en la forma de pensar y de actuar de cada persona. Algunas de las características de cada hemisferio son descritas a continuación (ver tabla 2).

Hemisferio Izquierdo	Hemisferio Derecho
Palabras	Imágenes
Blanco y negro	Colores
Memoria repetitiva	Memoria asociativa
Números	Pautas
Pensamientos	Emoción
Partes	Conjuntos
Racional	Metafórico
Secuencial	Simultáneo
Deductivo	Imaginativo

Tabla 2. Características de dominio según cada hemisferio.

3.6 MODELO DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DE GARDNER

Gardner propone que todos los seres humanos son capaces de conocer el mundo de siete modos diferentes. Según el análisis de las siete inteligencias, somos capaces de aprender a través del lenguaje, del análisis lógico matemático, de la representación espacial, del pensamiento musical, del uso del cuerpo para la resolución de problemas y de una comprensión de nosotros mismos.

La mayoría de los individuos tienen todas esas inteligencias, aunque cada una desarrollada de modo y a un nivel particular, producto de la dotación biológica de cada una, de su interacción con el entorno y de la cultura imperante en su momento histórico.

1.-Inteligencia lingüística: capacidad para usar palabras de manera efectiva, sea en forma oral o de manera escrita. Incluye la habilidad para manipular la sintaxis o significados del lenguaje.

2.- Inteligencia lógico-matemática: capacidad para usar los números de manera efectiva y razonar adecuadamente. Incluye procesos como categorización, clasificación, inferencia, generalización, cálculo y demostración de hipótesis.

3.- Inteligencia corporal kinética: capacidad para usar todo el cuerpo para expresar ideas, sentimientos y la facilidad en el uso de las propias manos para producir o transformar cosas. Incluye habilidades físicas como la coordinación, destreza, fuerza, flexibilidad, velocidad y capacidades autoperceptivas, táctiles y percepción de medidas y volúmenes.

4.- inteligencia espacial: habilidad para percibir de manera exacta el mundo visual-espacial y de ejecutar transformaciones sobre estas percepciones. Incluye sensibilidad al color, forma, espacio y relaciones entre elementos.

5.- Inteligencia musical: capacidad de percibir, discriminar, transformar y expresar las formas musicales. Incluye la sensibilidad al ritmo, tono, melodía, timbre o color de una pieza musical.

6.- Inteligencia interpersonal: capacidad para percibir y establecer distinciones en los estados de ánimo, las intenciones, motivaciones y sentimientos de otras personas. Incluye la sensibilidad a las expresiones faciales, la voz y los gestos.

7.- Inteligencia intrapersonal: conocimiento de sí mismo y la habilidad para adaptar las propias maneras de actuar a partir de ese conocimiento. Incluye tener una imagen precisa de uno mismo, conciencia de los estados de ánimo internos, automotivaciones y autoestima.

3.7 ESTILOS DE ENSEÑANZA Y ESTILOS DE APRENDIZAJE

El proceso enseñanza aprendizaje tiene su importancia en los rasgos fisiológicos, afectivos y cognitivos tanto del profesor como del estudiante, lo cual es de importancia para promover aprendizajes de calidad. Esto significa que cada sujeto, aporta al proceso características individuales, pero estas se potencian a medida que interactúan con el otro (Chiang, Díaz y Arriagada, 2016).

De esta manera González-Peiteado (Citado en Chiang, Díaz y Arriagada, 2016), advierte en uno de sus estudios, “no se puede obviar que, si cada profesor enseña exclusivamente de una manera peculiar, favorece la preferencia más baja a aprender entre sus estudiantes, el nivel de insatisfacción entre ellos será más que suficiente para interferir con su aprendizaje. Si el profesor enseña exclusivamente en el modo que prefieran sus alumnos, éstos puede que no desarrollen la capacidad cognitiva necesaria para elevar su potencial al máximo y ser exitosos en sus vidas y profesiones particulares”.

Un estudio realizado por Felder y Silverman (1988) citado en (Ana Clara Ventura, 2012), concluyó que los estilos de enseñanza eran incompatibles en varias dimensiones con los estilos de aprendizaje de estudiantes de ingeniería, situación que repercutió en un desempeño estudiantil pobre, frustración profesional y una pérdida de potenciales buenos ingenieros para la sociedad. Felder y Henríques (1995) citado en (Chiang, Díaz y Arriagada 2016). en su estudio señalan que el punto de equilibrio en la búsqueda de sintonía entre los estilos de enseñanza del profesor y los estilos de aprendizaje de los estudiantes es que el estilo de enseñanza sea efectivo para el aprendizaje de los estudiantes, pero a su vez natural y cómodo para el profesor. Para lograr esto, los autores sugieren que el despliegue de estrategias y actividades en el aula debe ser gradual.

Un estudio hecho en Chile sobre la relación existente entre los estilos de enseñanza y los estilos de aprendizaje sugiere la relación entre los porcentajes de

estilos de enseñanza de los profesores del área de educación con los porcentajes obtenidos por los estilos de aprendizaje de los estudiantes de dichos profesores. Se observa una preferencia alta entre el estilo de aprendizaje activo (43%) y el estilo de enseñanza abierto (63%). Llama también la atención la preferencia alta del estilo de aprendizaje teórico (35%) que se relaciona con un bajo porcentaje del estilo de enseñanza estructurado (8%). También existe un 18% de preferencia alta en el estilo de aprendizaje reflexivo que encuentra un 0% de estilo de enseñanza formal.

Concluyendo que la búsqueda del dialogo entre estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza no es una búsqueda de tener un porcentaje alto de profesores que estén en sintonía con la forma como aprenden sus estudiantes. Es por el contrario, la necesidad de comprender que la sala de clases constituye un modelo de comunicación conformado por interlocutores que intentan comunicar un mensaje en un contexto determinado que se ve constantemente influido por una serie de variables. En otras palabras, la enseñanza y el aprendizaje tienen a profesores y estudiantes como interlocutores del acto comunicativo, que tiene que tener un mensaje que está dado por los contenidos didácticos. Esta tríada, profesor, estudiante y contenidos, se ve fuertemente influenciada por variables didácticas, como los objetivos, las actividades, la metodología de enseñanza, los recursos y la evaluación (Chiang, Díaz y Arriagada, 2016).

CAPÍTULO IV RENDIMIENTO ACADÉMICO

El bajo rendimiento académico ha sido estudiado por diversos investigadores y con frecuencia es asociado con diversos factores de los cuales destacan tres. El primero de ellos centrados directamente en el aspecto personal de cada alumno, por ejemplo, la autoestima, el autoconcepto, las habilidades cognitivas, entre otras. El segundo factor se encuentra directamente vinculado con el contexto social en donde el alumno se desarrolla, de los cuales se tiene en cuenta si vive con ambos padres y su relación con ellos, el apoyo familiar, el nivel socioeconómico y el lugar de residencia de los alumnos. Y por último existen investigaciones que engloban a los docentes y su forma de interactuar con el alumno, que no sobre pasa las investigaciones más allá de una relación de interacción docente-alumno.

A continuación, se presentan algunas de las indagaciones relacionadas al bajo rendimiento académico según cada enfoque.

4.1 EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN EL ALUMNO

El bajo rendimiento académico en México ha sido causa de preocupación desde hace mucho tiempo y por tanto interesa saber las causas de este. Esta forma de observar el problema dio paso al estudio de factores propios del estudiante tanto en el área biológica (salud, alimentación, ejercicio) como del área psicológica (personalidad, inteligencia, motivación, perseverancia etc), por ejemplo:

Una investigación realizada por González, Jiménez & Rivera (2016), tuvo por objetivo identificar los factores personales y contextuales asociados con el bajo rendimiento académico de los estudiantes de segundo a decimo semestre del programa de Fisioterapia de la Fundación Universitaria María Cano extensión Popayán, Colombia. Los resultados mostraron correlaciones significativas entre el

rendimiento académico y el factor personal motivacional con la variable predictora de apoyo familiar, expresado en estudiar lo deseado; el factor contextual socioambiental con la variable apoyo y confianza familiar en obtener buenos resultados durante la carrera profesional y el factor institucional con la variable prestación de orientación y acompañamiento institucional a los estudiantes con dificultad académica.

Este estudio muestra que tanto las variables centradas en el alumno y el contexto social propician o son parte de la deficiencia en el aprendizaje de los alumnos.

Por otro lado, Albarrán, Jiménez & Beltrán (2016), resaltaron que muchos de los problemas relacionados con el éxito en la escuela giran alrededor de los buenos hábitos de estudio. En este sentido, el objetivo de esta investigación fue determinar la incidencia de los hábitos de estudio y su rendimiento académico en estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco dependiente de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Entre los hábitos de estudio que mejoran el desempeño académico de los estudiantes en educación superior destacan los siguientes: la administración del tiempo; las habilidades cognitivas como la memoria, la atención y la concentración; la comprensión de lectura; los apuntes de clase; la redacción; el concepto de sí mismo; la motivación y voluntad; las relaciones interpersonales y el trabajo en equipo.

Sin embargo, se observa que no existe una relación estadísticamente significativa entre las escalas de hábito de estudio y el rendimiento académico en estudiantes de la licenciatura en Administración.

Esta investigación muestra que los hábitos de estudio por si solos no son el factor que impacta en el alumno para obtener un bajo rendimiento académico durante la etapa de estudio.

Otro factor que ha sido estudiado en relación con el bajo rendimiento de los alumnos en cuestiones personales es el estrés. En esta línea, Castillo, Walker & José (2015), realizaron un estudio con el objetivo de describir la influencia del estrés en el rendimiento académico de estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación. El 100% de los sujetos que contestaron el instrumento externaron tener momentos de preocupación y nerviosismo durante el transcurso del semestre que se encuentran cursando. En cuanto al nivel de preocupación o nerviosismo de los estudiantes, el promedio fue de 3.20 tomando en cuenta que el instrumento maneja una escala del 1 al 5. Las principales situaciones que generan inquietudes en los estudiantes son: el 70% de los encuestados señalaron que la sobrecarga de tareas y trabajos escolares casi siempre les generan inquietudes, por otra parte, el 75% menciona que algunas veces la personalidad y el carácter del profesor. El 55% afirman que las evaluaciones de los profesores (exámenes, ensayos, trabajos de investigación, etc.) casi siempre les generan inquietud.

El 50% de los encuestados señalaron que la participación en clase algunas veces les genera inquietud. Por otra parte, contar con tiempo limitado para realizar trabajos genera casi siempre inquietudes con un 50%. En cuanto a las reacciones físicas que tuvieron los estudiantes en momentos de preocupación o nerviosismo, los dolores de cabeza o migrañas les afectan algunas veces al 50% de los encuestados. Las demás reacciones físicas no fueron tan significativas ni frecuentes.

Se puede concluir que a pesar de que el 70% de los encuestados expresaron que el estrés afecta su rendimiento académico, éste no se ve reflejado en las calificaciones de estos, debido a que el 55% afirmaron poseer un rendimiento alto, un 40% un rendimiento regular y sólo el 5%, un rendimiento académico bajo.

Los resultados de este grupo de estudiantes muestran que el estrés no afecta de manera significativa el rendimiento académico, sin embargo, éste interfiere en algunas de las actividades académicas realizadas por los discentes.

Así mismo, una investigación realizada por Cabanillas & Carpio (2015), muestra la relación que tiene el bajo rendimiento académico en relación con la inteligencia emocional y el cociente intelectual. En donde los resultados arrojan que existe una relación positiva y significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico y no existe una relación funcional entre el coeficiente Intelectual con el rendimiento académico de los alumnos. Se observa que la relación es positiva y significativa con respecto a la inteligencia emocional y no existe relación significativa con el coeficiente intelectual, nos está manifestando que existe una inteligencia emocional importante en los alumnos, el cual los lleva a superar las demandas y presiones que encuentran en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Se puede concluir que los niveles de inteligencia emocional influyen en forma significativa y positiva al rendimiento académico de dichos alumnos, también se puede concluir que los niveles de coeficiente intelectual de los alumnos no influyen significativa mente al rendimiento académico.

Este estudio resalta la importancia de la inteligencia emocional y su relación el con rendimiento académico, ya que, entre mejor inteligencia emocional, mejor será el rendimiento académico de los alumnos, aunque esta investigación solo fue hecha con una muestra de una facultad específica, se tendría que tener en cuenta que no todos los alumnos de otros niveles educativos tienden a tener un nivel de inteligencia emocional equilibrado. Por otro lado, el coeficiente intelectual de los alumnos no se ve comprometido con el bajo rendimiento.

Sin lugar a duda esto da paso a la siguiente línea de investigación con respecto al bajo rendimiento académico.

4.2 EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN SU CONTEXTO SOCIAL.

Uno de los factores más importantes relacionados al bajo rendimiento académico en México es el nivel socioeconómico. En la actualidad según la AMAI (2017), el 30 por ciento de los mexicanos pertenecen a la clasificación D, la penúltima en la escala de mayor a menor del nivel socioeconómico. Y por lo que respecto esto puede ser causante directo del bajo rendimiento escolar que presenta la mayoría de la población mexicana.

En la investigación realizada por Chong (2017), rescató que las condiciones socioculturales que intervienen en el desempeño y aprendizaje escolar, impelen a indagar en la capacidad de las familias, para apoyar con recursos materiales y culturales al estudiante. Así quizá una mayor disponibilidad del ingreso a nivel familiar puede impactar decisivamente en el resultado del alumno, porque implicaría una capacidad mayor de pagar una escuela mejor, una infraestructura tal que permitiría condiciones favorables para el estudio, un mejor transporte, entre otras. La situación económica de la familia repercute en el estudiante cuando, al no ser cubiertas las necesidades primarias, la educación o las tareas escolares son devaluadas y se da prioridad al trabajo remunerado; por lo tanto, la familia exige al estudiante que ayude económicamente para resolver dichas necesidades.

Sin embargo, otros puntos que deben considerarse de esta investigación radican en la opinión que tienen los alumnos sobre los factores que consideraron propiciaban su aprovechamiento, estos fueron la preparación de los profesores (45%), sus ganas de superarse (39%), las actividades extracurriculares (11%) y mantener relaciones familiares sanas (5%). Entre los obstáculos que hallaron para su aprovechamiento académico, mencionaron la falta de tiempo (31%), la poca preparación de algunos profesores (31%), el trabajo (16%), actividades extracurriculares (13%) y las relaciones familiares (8%).

De estos puntos es necesario destacar que el porcentaje más alto proporcionado por la opinión de los alumnos en cuanto a su mejor

aprovechamiento gira en torno a la preparación de los profesores, y uno de los obstáculos más percibidos por los alumnos se encuentra también en el ámbito escolar con la poca preparación profesional de los profesores que imparten las clases en las aulas. Esto quiere decir que los docentes conforman un punto clave y esencial para el bajo y alto rendimiento académico de los alumnos, pues según este estudio, un docente bien preparado ayuda al fortalecimiento de buenos aprendizajes concluyendo con un buen rendimiento escolar en los alumnos. Pero al contrario un profesor poco preparado dificulta el aprendizaje en los alumnos por lo tanto esto resulta en el bajo aprovechamiento escolar.

Otro factor estudiado además del nivel socioeconómico y que es causa de debate entre los autores y profesionales del tema son los estilos de crianza que ejercen los padres mexicanos y como esto afecta el rendimiento escolar.

Un ejemplo de esto es la investigación de Almazán & Zavaleta (2015), su objetivo fue conocer la relación entre el estilo parental y el rendimiento académico. Los resultados obtenidos por estos autores indican que los alumnos regidos por un estilo autoritario de ambos padres tuvieron el mejor rendimiento académico, seguido de los alumnos con ambos padres democráticos, y el rendimiento académico deficiente lo tuvieron los alumnos provenientes de un hogar con ambos padres negligentes; así mismo, los alumnos regidos por padres con distinto estilo parental no difieren significativamente en su rendimiento académico, el cual oscila entre lo excelente, bueno, regular y deficiente. Concluyen puntuando que los hijos de padres con mismo estilo parental tendrán definida una línea de rendimiento académico de acuerdo con el estilo bajo el cual sean regidos, lo que no sucede con los alumnos que tienen padres con distinto estilo parental.

Ahora bien, a partir de estas indagaciones, se toma en cuenta que el nivel socioeconómico y los estilos de crianza están asociados al bajo rendimiento académico, pero existe otro factor importante dentro de esta categoría, la separación de los padres. Hasta el día de hoy en México la disolución de los matrimonios se ha incrementado en los últimos años, en el 2016 (INEGI, 2018),

registro un total de 139,807 divorcios. Esto a nivel emocional puede causar un decremento en el aprovechamiento escolar del alumno.

Por ejemplo, en un estudio realizado en España por Escapa (2017) resaltó que los adolescentes con padres divorciados tienen más probabilidad de dejar la escuela que los adolescentes que viven con ambos padres. Además, los hijos de padres divorciados que no mantienen ningún tipo de relación tienen una probabilidad mayor de obtener una nota media baja que cualquiera de los otros grupos según la estructura del hogar y conflictividad. Esto representa un grado de relación entre las variables del contexto del alumno y su rendimiento académico.

4.3 EL RENDIMIENTO ACADÉMICO CENTRADO EN EL DOCENTE.

En un análisis de los factores que tienen incidencia en el rendimiento académico de estudiantes de informática realizado por Brieva, Brieva & Lara (2017), contempló tres variables, las estrategias pedagógicas utilizadas por el docente para el proceso de enseñanza, el programa profesional en el cual se encuentra matriculado el estudiante, y la herramienta tecnológica (computador) que permite profundizar a través de la práctica los conocimientos adquiridos en el aula.

Los resultados muestran que para cada docente existen diferencias significativas marcadas entre los valores medios de las calificaciones en una escala de cero a cinco alcanzadas por los estudiantes, las observaciones obtenidas para los programas profesionales, y la disponibilidad de una herramienta tecnológica (computador personal). Lo que indica que las calificaciones registradas varían de un docente a otro debido a las estrategias metodológicas que se aplican.

Esto quiere decir que además de los recursos con los que alumno cuenta para desempeñar actividades dentro o fuera de las aulas de clase y el tipo de programa en el que el alumno se encuentre cursando, también influye la estrategia

de enseñanza que el docente emplea a la hora de desarrollar su planeación educativa.

Por otra parte, Frías, Oliva, y Ríos et al (2016), dieron a conocer que los docentes tienen gran influencia en el alto o bajo rendimiento académico pues sus resultados indican que, entre menor uso de las estrategias docentes, mayor el número de reprobados por materia. Por tanto 50% de los alumnos que no acreditan exámenes es por la falta de estrategias y métodos de enseñanza del profesor.

Por esta razón los estilos de enseñanza son un factor de estudio importante en México. Y resulta imprescindible comprender el modelo y nivel de interacción alumnos-docente y los contenidos educativos en proceso de enseñanza-aprendizaje puesto que de ello depende la obtención de competencias educativas de los alumnos.

En cuanto a cómo es la relación maestro alumno Range, Rangel, & Angulo (2014), encontraron que la mayoría de los estudiantes consideran que tienen una relación buena y regular con sus profesores, ya que consideran que éstos dominan y exponen bien la asignatura que imparten y en ocasiones ayudan a los alumnos a resolver posibles dudas sobre los temas vistos en clase. En otras palabras, la relación no va más allá de una simple relación maestro alumno, ya que tanto el primero como el segundo se limitan a cumplir con el rol que les corresponde en la educación tradicional, el maestro explica y el alumno escucha.

En cuanto a los factores que intervienen para favorecer la relación maestro alumno se encontró que el 69% de los sujetos encuestados señalaron que el aspecto más importante que tomaban en cuenta para relacionarse de la mejor manera con sus profesores y que además aprendieran los contenidos escolares es la forma de ser del docente dentro del aula. En las observaciones realizadas, se encontró que los profesores que se mostraban alegres y amables durante su ejercicio generaban un ambiente relajado dentro del aula y esto ayudaba a que los alumnos se mostraran más dispuestos a participar durante las clases, en cambio,

los profesores que se mostraban más serios durante la clase generaban un ambiente más tenso y al ser así los alumnos se mostraban más renuentes a participar.

En relación a los conocimientos del profesor, sólo el 15% de los alumnos contestaron que era lo más importante, por lo que se puede decir que para los estudiantes no es suficiente que el docente domine la materia que imparte, sino que además demandan otros aspectos. En otras palabras, para que el proceso enseñanza aprendizaje se dé de manera exitosa debe tender a producir satisfacción en los estudiantes y a favorecer los aspectos personales, motivacionales y actitudinales de los sujetos implicados en el proceso.

Concluyendo que el acto educativo se ha convertido en un círculo vicioso, en el que los actores del proceso se enfocan a buscar responsables o culpables del fracaso del mismo, sin percatarse que todos cuentan con cierto grado de responsabilidad. Por lo tanto, del profesor depende el tomar la iniciativa para buscar y maximizar las relaciones interpersonales con los alumnos, promover y generar ambientes óptimos para que se desarrolle el proceso, en dónde el estudiante se sienta con la confianza y seguridad suficiente de participar, de preguntar, hacer comentarios, socializar sus opiniones dentro y fuera del aula sin temor a equivocarse, sentirse juzgado o criticado, sólo así, dejaremos de ser el profesor del modelo tradicional que ve al alumno como un objeto de aprendizaje, para pasar a un modelo caracterizado por concebir al alumno como sujeto de aprendizaje, y entonces, sólo entonces, estaremos formando de manera integral a los estudiantes. El verdadero docente es aquel que forma, aquel que tiene la capacidad de ver, de descubrir y valorar el potencial de sus alumnos.

Este conjunto de indagaciones sobre los estudios más recientes en cuanto al bajo rendimiento educativo nos muestran una correlación en lo que a los docentes se refiere, pues si bien es cierto los factores que influyen de manera significativa en el bajo rendimiento académico de los alumnos son la separación de los padres, la inteligencia emocional, el nivel socioeconómico y el tipo de escuela o plan educativo en el que se encuentren cursando, a pesar de estas

múltiples variables, los estudios se dirigen hacia una misma dirección, los docentes. Es necesario indagar sobre los estilos de enseñanza que los docentes utilizan durante la formación de los alumnos, pues según las líneas de investigación son factores sobresalientes que no han sido estudiados a mayor escala y que probablemente tengan un gran peso sobre el rendimiento escolar de los alumnos, sobre todo cuando cursan la etapa de la adolescencia.

CAPÍTULO V EI DESARROLLO PSICOLÓGICO DE ADOLESCENTES

Existe una preocupación creciente por entender mejor el fenómeno de la adolescencia, tanto desde un punto de vista analítico o experimental como desde la perspectiva que busca desplegar determinadas acciones interdisciplinarias (educativas, sociales, sanitarias, etcétera) relacionadas con políticas públicas vinculadas a la realidad adolescente.

El término adolescencia proviene del latín “adolescere” que significa “crecer hacia la adultez” (Gaete, 2015). Esta etapa del desarrollo está ubicada entre la infancia y la adultez y es en ella en la que ocurren procesos rápidos y de gran magnitud en cuanto a maduración física, psicológica y social. De esta manera el adolescente se transforma en una persona que alcanza la madurez y es capaz de vivir de manera independiente. Según la OMS (2020), la adolescencia abarca una edad entre los 10 y 19 años y es vista como una de las etapas más importantes de la vida de los seres humanos, comprendiendo los cambios biológicos como procesos prácticamente universales y la duración seguida de las características propias del proceso varían según cada individuo (sexo, raza, nivel socioeconómico, cultura, entre otras).

5.1 TAREAS DE LA ADOLESCENCIA

Como se mencionó anteriormente no existe ningún esquema único que pueda ser aplicado a todo joven, pues la adolescencia es un proceso sumamente variable en cuanto a los aspectos biológicos, psicológicos y sociales de las personas.

De forma muy parecida a lo que ocurre con etapas pasadas del ciclo vital, la adolescencia tiene sus propias tareas del desarrollo y su realización conduce al éxito o infidelidad del individuo.

5.1.1 Búsqueda de la identidad (identidad vs confusión de roles)

La tarea central de la adolescencia fue definida por Erikson (1993), como la búsqueda de la identidad, situando al adolescente en la etapa identidad vs confusión de rol que se presenta a partir de los 13 años de vida y concluye a los 21 años aproximadamente. Durante esta etapa el adolescente podrá responder a la pregunta ¿Quién soy yo? Y así poder llegar a la cristalización de la identidad o de lo contrario pasará por una crisis en donde la identidad se verá afectada. Es durante este proceso, cuando el adolescente manifiesta una búsqueda sobre su autoconocimiento e involucra aspectos tales como: la aceptación del propio cuerpo y personalidad, identidad sexual, identidad vocacional e identidad moral. Como consecuencia el adolescente será capaz de distinguir quien es, y quien desea ser, haciéndose cargo de sus virtudes y debilidades. Durante este proceso se experimentan cambios en la conducta con cierto grado de rebeldía hacia los miembros de la familia y es por eso que esta etapa puede tardar en consolidarse.

5.1.2 Logro de la autonomía

Esta tarea se caracteriza porque el adolescente logra ser emocional y económicamente independiente de sus padres. Hablando de independencia emocional el individuo comienza a separarse progresivamente de la familia de origen y da paso a conductas de rebeldía y conflicto con los mismos. A demás muestra lazos emocionales con personas de su misma edad ya sean amigos o de pareja desplazando su centro de gravedad de los padres hacia los iguales. Por otro lado, para demostrar independencia económica el adolescente deberá desarrollar destrezas y habilidades que funjan como medios de trabajo y poder alcanzar por completo la independencia. Así mismo, si el individuo al término de la adolescencia ha cumplido esta tarea satisfactoriamente se podrá decir que ha conseguido autonomía psicológica, lo que quiere decir que está listo para tomar

decisiones de manera independiente sin depender de la supervisión de un adulto Gaete, (2015).

5.1.3 Desarrollo de competencia emocional y social

Durante esta etapa de vida el desarrollo de competencias emocionales es de vital importancia para que el adolescente pueda manejar o autoregular sus emociones pues de ello dependen también las competencias sociales que se encargaran de la relación exitosa con otras personas. Esta última competencia influye significativamente en la consolidación de la identidad y se ve involucrada en el cumplimiento de la autonomía tanto emocional como económica favoreciendo al bienestar y desarrollo psicosocial del adolescente.

5.2 HABILIDADES COGNITIVAS (OPERACIONES FORMALES)

Los procesos previamente descritos se ven agilizados gracias a una serie de fenómenos que involucran nuevas habilidades cognitivas y que solo se hacen presentes durante la adolescencia. De acuerdo con las investigaciones de Piaget (citado en Meece, 2000), el individuo avanza del pensamiento concreto al pensamiento abstracto entrando a la etapa de las operaciones formales que surge a partir de los 11 a 12 años de edad.

Una vez lograda la capacidad de resolver problemas como los de seriación, clasificación y conservación, el individuo comienza a formarse un sistema coherente de lógica formal. Al finalizar el periodo de las operaciones concretas, ya cuenta con las herramientas cognoscitivas que le permiten solucionar muchos tipos de problemas de lógica, comprender las relaciones conceptuales entre operaciones matemáticas, ordenar y clasificar los conjuntos de conocimientos. Durante la adolescencia las operaciones mentales que surgieron en las etapas previas se organizan en un sistema más complejo de lógica y de ideas abstractas.

El cambio más importante en la etapa de las operaciones formales es que el pensamiento hace la transición de lo real a lo posible Flavell, (1985). Los niños de primaria razonan lógicamente, pero sólo en lo tocante a personas, lugares y cosas tangibles y concretas. En cambio, los adolescentes piensan en cosas con que nunca han tenido contacto, pueden generar ideas acerca de eventos que nunca ocurrieron y pueden hacer predicciones sobre hechos hipotéticos o futuros.

Los adolescentes de mayor edad pueden discutir complejos problemas sociopolíticos que incluyan ideas abstractas como derechos humanos, igualdad y justicia. También pueden razonar sobre las relaciones y analogías proporcionales, resolver las ecuaciones algebraicas, realizar pruebas geométricas y analizar la validez intrínseca de un argumento.

Los elementos más importantes que Piaget destaca en esta etapa son:

La primera de ellas es la lógica proposicional la cual describe que los adolescentes parecen comprender que los argumentos lógicos tienen "una vida propia desencarnada e impasible, por lo menos en teoría"

La segunda característica es el razonamiento científico, pues a medida que el adolescente aprende a utilizar la lógica proposicional, empieza a abordar los problemas de un modo más sistemático. Formula hipótesis, determina cómo compararlas con los hechos y excluye las que resulten falsas. Piaget dio el nombre de pensamiento hipotético-deductivo a la capacidad de generar y probar hipótesis en una forma lógica y sistemática.

La tercera característica está centrada en el razonamiento combinatorio, capacidad de pensar en causas múltiples y por último el razonamiento sobre las probabilidades y las proporciones en donde el adolescente es capaz de resolver problemas que tienen más de una probabilidad usando el razonamiento.

Según Piaget el intelecto del adolescente es sumamente amplio, pero los obstáculos que en México se presentan pueden estar ocasionando una deficiencia considerable en el aprendizaje y desarrollo de habilidades cognitivas del alumno, a

través de un buen uso de las estrategias y estilos de enseñanza se puede orientar al alumno a explotar estas habilidades intelectuales de las cuales está dotado.

5.3 FASES DE LA ADOLESCENCIA

Sin embargo, teniendo en cuenta las limitaciones expuestas con anterioridad, Gaete (2015), sugiere que el desarrollo psicosocial en la adolescencia presenta características comunes y un patrón progresivo de tres fases.

1. Adolescencia temprana: desde los 10 a los 13-14 años.
2. Adolescencia media: desde los 14-15 a los 16-17 años.
3. Adolescencia tardía: desde los 17-18 años en adelante.

5.3.1 Adolescencia temprana

Esta fase se distingue por el desarrollo psicológico del egocentrismo, proceso que con el paso de tiempo y conforme el adolescente alcance la madurez, va degradándose, dándole paso a un punto de vista sociocéntrico.

De acuerdo con Gaete (2015), el egocentrismo adolescente se ve expuesto por dos fenómenos a los que Elkind les llama “audiencia imaginaria” y “fábula personal”. En donde el individuo se ve centrado sobre sí mismo, sobre su conducta y sobre su apariencia física, asumiendo que la sociedad y en especial sus padres prestan la misma atención hacia esas situaciones como lo hace él, así se conforma la audiencia imaginaria. Mientras que la fábula personal se refiere a que el adolescente expresa sus sentimientos, emociones, creencias y pensamientos como únicos y que nadie sería capaz de sentir o de entender las situaciones como él lo hace.

En cuanto al desarrollo psicológico el adolescente presenta labilidad emocional, tendencia por magnificar las situaciones personales, falta de control de impulsos, necesidad de gratificación inmediata y en el ámbito vocacional metas poco realistas. Son los inicios del pensamiento abstracto o formal que involucra habilidades más complejas permitiendo al adolescente representar, explorar, resolver problemas y recrear importantes aspectos de su vida.

5.3.2 Adolescencia media

Caracterizado por el distanciamiento afectivo de la familia y el acercamiento con pares. Comienza el aislamiento, queriendo pasar más tiempo a solas, pero surge un nuevo proceso que le permite preocuparse por las demás personas haciendo que el egocentrismo disminuya significativamente. Sin embargo, se encuentra la impulsividad como otra característica importante de esta etapa, incitando al adolescente a realizar actos peligrosos inclusive conociendo los riesgos.

El desarrollo cognitivo en esta etapa se caracteriza por un incremento de las habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento y de creatividad. El adolescente ya no acepta la norma, sino hasta conocer el principio que la rige. La posibilidad de razonar sobre su propia persona y los demás lo lleva a ser crítico con sus padres y con la sociedad en general. Cabe destacar, que el pensamiento puede revertir al nivel concreto en situaciones de estrés.

5.3.3 Adolescencia tardía

Esta es la última fase antes de que el adolescente complete los procesos de autonomía e identidad, para la mayoría de los adolescentes suele ser un proceso de calma y es muy común que lo transiten sin problema siempre y cuando cumplan las tareas previamente descritas de lo contrario están expuestos a

padecer algún problema psicológico como depresión en el transcurso de la adultez.

Durante esta fase la autoimagen ya no se define por los pares, la identidad se nota más firme. Tienen conciencia de los límites sociales y personales, adquieren actitudes para la toma de decisiones independientes, desarrollan la capacidad de planeación futura. En cuanto al desarrollo cognitivo, en la adolescencia tardía existe un pensamiento abstracto firmemente establecido. Si las experiencias educativas han sido adecuadas, se alcanza el pensamiento hipotético-deductivo propio del adulto. Aumenta la habilidad para predecir consecuencias y la capacidad de resolución de problemas

CAPÍTULO VI PROGRAMA PARA LA EVALUACIÓN INTERNACIONAL DE ALUMNOS

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA), es un estudio dirigido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y tiene por objeto evaluar hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber. De esta manera PISA mide si los estudiantes cuentan con la capacidad de reproducir sus conocimientos, de transferir lo que han aprendido y aplicarlos a nuevos contextos académicos y no académicos, de igual forma a través de PISA es posible identificar si los alumnos son capaces de analizar, razonar y comunicar sus ideas efectivamente, definiendo estos dominios como competencias científicas, lectoras o matemáticas (OECD, Programme for International Student Assessment , 2018).

La participación en PISA ha sido extensa. Hasta la fecha, participan todos los países miembros, así como varios países asociados. Los estudiantes son seleccionados a partir de una muestra aleatoria de escuelas públicas y privadas. Son elegidos en función de su edad (entre 15 años y tres meses y 16 años y dos meses al principio de la evaluación) y no del grado escolar en el que se encuentran (OECD, Programme for International Student Assessment , 2018).

PISA consistía en una aplicación a lápiz y papel, hasta que en el año 2015 renovaron la forma de aplicación, actualmente haciéndolo por bases digitales. Las pruebas de PISA son aplicadas cada tres años. Examinan el rendimiento de alumnos de 15 años en áreas temáticas clave y estudian igualmente una gama amplia de resultados educativos, entre los que se encuentran: la motivación de los alumnos por aprender, la concepción que éstos tienen sobre sí mismos y sus estrategias de aprendizaje. PISA se enfoca, en primer lugar, en la evaluación del desempeño de los estudiantes en Lectura, Matemáticas y Ciencias, ya que son áreas fundamentales en la educación de los estudiantes. Sin embargo, PISA

también recopila información valiosa sobre las actitudes y motivaciones de los estudiantes y evalúa habilidades como la solución de problemas en colaboración.

Además, analiza oportunidades para evaluar otras competencias importantes relacionadas como la competencia global, la creatividad o la capacidad empresarial (INEE, 2019).

Cada una de las tres evaluaciones pasadas de PISA se centró en un área temática concreta:

Año de aplicación	Área temática
2000	Lectura
2003	Matemáticas y Resolución de Problemas
2006	Ciencias
2009	Lectura
2012	Matemáticas
2015	Ciencias

Tabla 3. Áreas temáticas de evaluación PISA

Uno de los objetivos que pretende cumplir PISA es informar y apoyar la toma de decisiones acerca de la política educativa de los países participantes. Reflejando en sus resultados a aquellos países que han alcanzado un buen rendimiento y, al mismo tiempo, un reparto equitativo de oportunidades de aprendizaje, ayudando así a establecer metas ambiciosas para otros países. Un ciclo de tres años arroja información oportuna para considerar el impacto de las decisiones en los programas relacionados. Delo contrario, si las aplicaciones fueran con más frecuencia, no habría tiempo suficiente para que los cambios e innovaciones mostraran mejoría o disminución (INEE, 2019).

CAPÍTULO VII METODOLOGÍA

7.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación pretende utilizar un instrumento basado en los estilos de enseñanza Alonso, Gallego, & Honey (1994), diseñado para delimitar los estilos de enseñanza de cada docente, el cual se compone de aspectos como datos personales y profesionales del docente que lo completa, pautas para su realización, relación de ítems y normas para la obtención de los niveles de cada estilo.

7.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se utilizará el modelo de investigación cuantitativo - analítico, ya que esta investigación permitirá conocer los estilos de enseñanza de cada docente.

7.3 ALCANCE DE INVESTIGACIÓN

La epidemia de COVID-19 fue declarada por la OMS una emergencia de salud pública, de preocupación internacional el 30 de enero de 2020. Las pandemias en el mundo llegan para modificar la cotidianidad de todos los ciudadanos. El nuevo brote de coronavirus se expandió por distintos países, quienes al igual que México tuvieron que optar por cambiar la metodología de la educación con el fin de no afectar el proceso de aprendizaje en los estudiantes.

Las escuelas están cerradas, los maestros han tenido que cambiar sus clases presenciales a una modalidad en línea, y los adolescentes están en casa realizando sus tareas y actividades escolares. Razón por la cual no se obtuvieron los permisos de la aplicación del cuestionario que se tenía contemplado para recolección de datos.

Para medir el rendimiento académico se utilizaron los resultados obtenidos por alumnos en la prueba PISA 2018.

7.4 MUESTRA

En la presente investigación la muestra fue no probabilística o dirigida. En donde Sampieri (2010), destacó que se utiliza para un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación. En este caso se utilizará un muestreo por conveniencia pues la investigación requerirá que los participantes cumplan con una edad de 15 a 18 años y que se encuentren cursando el nivel medio superior en una institución.

7.5 CRITERIOS DE INCLUSIÓN

- Alumnos que estén cursando actualmente el nivel medio superior
- Alumnos de edades entre los 15 a 16 años.
- Docentes que se encuentren impartiendo clase en nivel medio superior

7.6 CRITERIOS DE EXCLUSIÓN

- Alumnos que se encuentren fuera del rango de edad sugerido
- Docentes que no impartan clase en los grupos sugeridos

7.7 INSTRUMENTO

7.7.1 FICHA TECNICA DEL CUESTIONARIO ESTILOS DE ENSEÑANZA PARA DOCENTES

NOMBRE: Cuestionario Estilos Enseñanza C.E.E

AUTOR: Estilos de Enseñanza propuestos por Alonso, Gallego, & Honey (1994),

QUE MIDE:

El cuestionario ha sido diseñado para delimitar los Estilos de Enseñanza (abierto, formal, estructurado y funcional), en función de los Estilos de Aprendizaje. No se trata nunca, de analizar y juzgar ni su inteligencia, ni su personalidad, ni su profesionalidad y, ni mucho menos su forma de enseñar.

PROCEDIMIENTO:

Este cuestionario ha sido diseñado para identificar el Estilo de enseñanza preferido. No es un test de inteligencia, ni de personalidad. No hay límite de tiempo para contestar el cuestionario.

Consta de 80 ítems autoaplicables que se responden en menos de 15 minutos. No hay respuestas correctas o erróneas.

Se realiza de la siguiente manera:

Si está más de acuerdo que en desacuerdo o si lo hace más veces que menos, ponga el signo (+), en caso contrario ponga el signo (-).

Su calificación va de acuerdo con la tabulación de los estilos de enseñanza:

Se encierra en círculos los números que en el cuestionario se han señalado con una cruz (+). Se cuenta el número total de círculos que haya puesto en cada columna y se escribe el resultado debajo. El total se sitúa en un gráfico para comprobar los estilos de enseñanza.

7.7.2 FICHA TECNICA DEL CUESTIONARIO CHAEA PARA ALUMNOS

NOMBRE: Cuestionario Honey – Alonso de Estilos de Aprendizaje CHAEA

AUTOR: Catalina M. Alonso, Domingo J. Gallego y Peter Honey, (1994).

QUÉ MIDE:

El cuestionario de los estilos de aprendizaje evalúa los estilos de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático, como estrategia para adecuaciones en las planificaciones didácticas de las asignaturas.

PROCEDIMIENTO:

Este Cuestionario ha sido diseñado para identificar el Estilo preferido de Aprendizaje. No es un test de inteligencia, ni de personalidad. No hay límite de tiempo para contestar al cuestionario.

Consta de 80 ítems auto aplicables que se responden en menos de 15 minutos. No hay respuestas correctas o erróneas.

Se realiza de la siguiente manera:

Si está más de acuerdo que en desacuerdo con el ítem ponga un signo de más (+).

Si, por el contrario, está más en desacuerdo que de acuerdo, ponga un signo menos (-).

Su calificación va de acuerdo con un perfil de aprendizaje.

Se redondea con un círculo cada uno de los ítems que se han señalado con un signo (+). Se suma el número de círculos que hay en cada columna. Se colocan los totales en la gráfica que mostrará la preferencia de estilo de aprendizaje.

CAPÍTULO VIII RESULTADOS

Debido a las dificultades y limitaciones del estudio provocados por la situación mundial de pandemia por COVID-19, no se obtuvieron los datos primarios para hacer el análisis de los resultados que se pretendían lograr, sino datos de fuentes externas, es decir, datos secundarios. Para medir el rendimiento académico se utilizaron los resultados obtenidos por alumnos en la prueba PISA 2018.

El programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE, PISA (2021), tiene el objetivo de evaluar hasta qué grado los alumnos de 15 años que están próximos a finalizar la educación obligatoria, han adquirido los conocimientos y habilidades necesarios para la correcta incorporación en la sociedad de saber. PISA da a conocer aquellos países que han alcanzado buenos rendimientos y, al mismo tiempo, una amplia gama de oportunidades de aprendizaje, para ayudar a establecer metas más ambiciosas para otros países que se encuentran por debajo del promedio.

Alrededor de 600,000 estudiantes completaron la evaluación en el 2018, representando alrededor de 32 millones de jóvenes de 15 años en las escuelas de los 79 países y economías participantes. En México, 7,299 estudiantes completaron la evaluación, lo que representa a 1 480 904 estudiantes de 15 años (66% de la población total de 15 años).

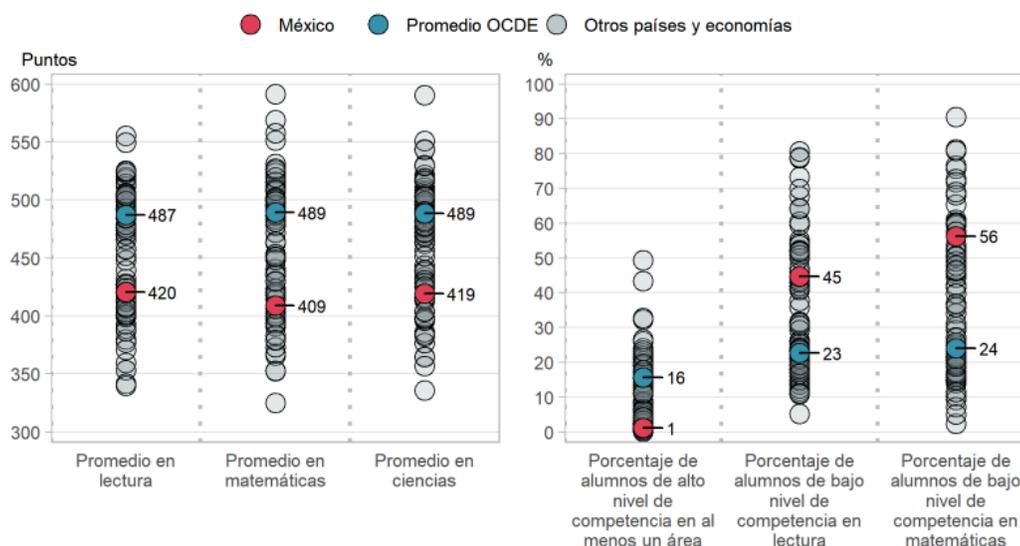
Las pruebas PISA son aplicadas cada tres años. Además de evaluar el rendimiento de los alumnos en áreas temáticas clave, estudian también resultados educativos, por ejemplo: la motivación de los alumnos por aprender, la concepción que tienen sobre ellos mismos, y sus estrategias de aprendizaje. Cada una de las evaluaciones pasadas de Pisa se centró en un área temática específica: lectura (en 2009), matemáticas (en 2012), ciencias (en 2015), mientras que la última evaluación en 2018 se centró en un dominio global.

8.1 RESULTADOS GENERALES DE PISA 2018

Según la OCDE (2019), en los resultados obtenidos por México dentro de la prueba PISA 2018 se encontró lo siguiente:

En PISA 2018, los estudiantes mexicanos obtuvieron un puntaje por abajo del promedio OCDE en lectura, matemáticas y ciencias. Como se puede observar en el gráfico 8, en México, solo el 1% de los estudiantes obtuvo un desempeño en los niveles de competencia más altos (nivel 5 o 6) en al menos un área, el promedio de OCDE es de 16%. Por otro lado, el 35% de los estudiantes no obtuvo el nivel mínimo de competencia (nivel 2) en las tres áreas, cuando el promedio de la OCDE es de 13%.

Gráfico 8.- Desempeño en lectura, matemáticas y ciencias

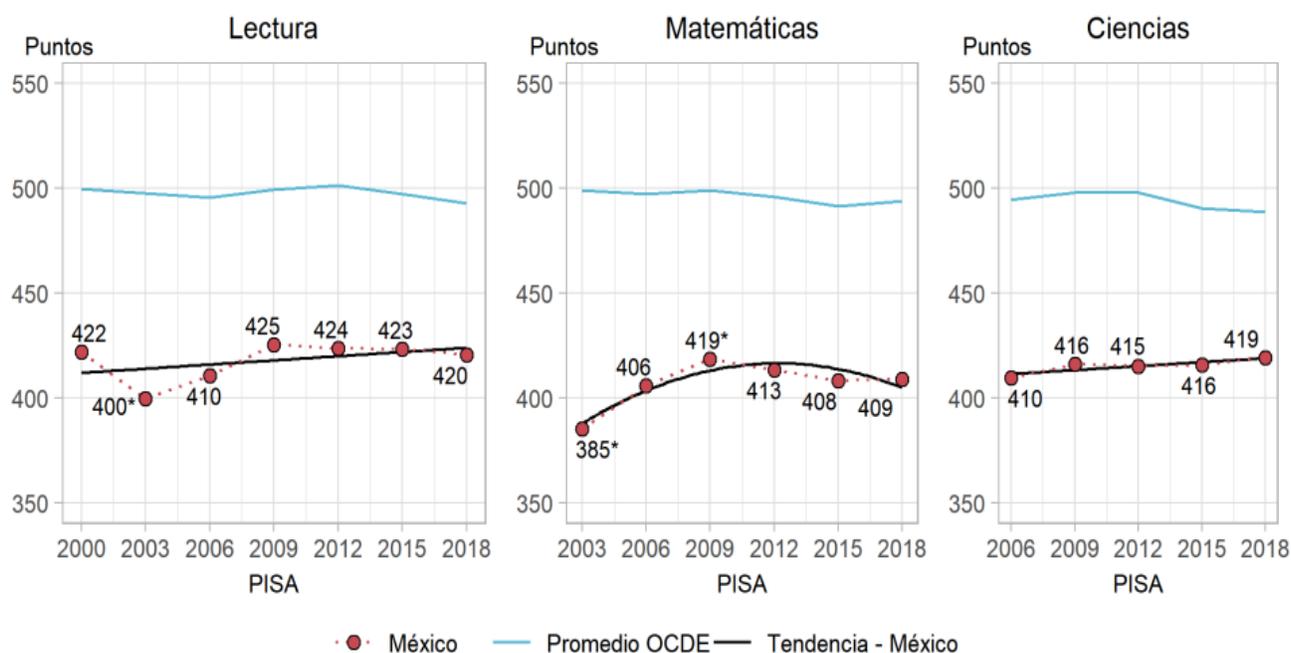


El desempeño promedio se ha mantenido estable en lectura, matemáticas y ciencias (ver gráfico 8.1), a lo largo de la mayor parte de la participación de México en PISA. Solo el desempeño en PISA 2003 (en lectura y matemática) fue significativamente inferior al desempeño de PISA 2018, y solo en PISA 2009 (en matemáticas) fue significativamente superior al desempeño en PISA 2018. En

todos los otros años y todas las otras áreas el desempeño promedio de México no fue distinto al observado en PISA 2018.

Sin embargo, esta estabilidad general en el desempeño oculta tendencias más positivas entre los estudiantes de rendimiento más bajo. El puntaje alcanzado por al menos el 90% de los estudiantes en México mejoró en aproximadamente 5 puntos por cada período de 3 años, en promedio, en cada una de las tres áreas principales (lectura, matemáticas y ciencias). Como resultado, las brechas en el rendimiento entre los estudiantes con mayor y menor rendimiento en matemáticas y ciencias disminuyeron con el tiempo en México.

Grafico 8.1 Tendencia del desempeño en lectura, matemáticas y ciencias.

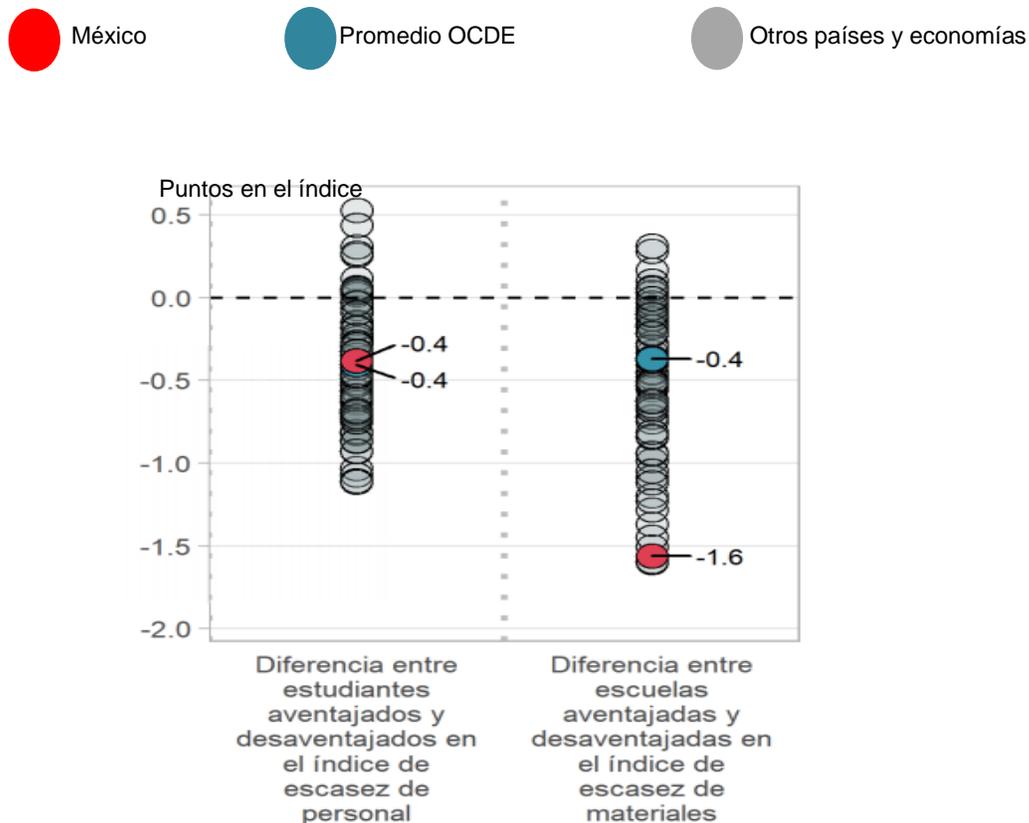


8.2 EQUIDAD RELACIONADA CON EL ESTATUS SOCIOECONÓMICO

En México, el nivel socioeconómico es un fuerte predictor del rendimiento en lectura, matemáticas y ciencias. Los estudiantes con niveles socioeconómicos altos en México superaron a los estudiantes desaventajados en lectura en 81 puntos en PISA 2018 (promedio OCDE: 89 puntos).

Alrededor del 3% de los estudiantes aventajados en México, pero casi ningún estudiante desaventajado, demostraron competencias altas en lectura en PISA 2018. En promedio en los países OCDE, el 17% de los estudiantes aventajados y el 3% de los estudiantes desaventajados demostraron competencias altas en lectura.

Gráfico 8.2. Segregación escolar y brecha en materiales y escasez de personal entre escuelas aventajadas y desaventajadas



Alrededor del 11% de los estudiantes desaventajados en México logró ubicarse en el cuartil superior de mejor rendimiento en lectura dentro del país, lo que indica que la desventaja no es el destino. Al igual que en México, en promedio en los países OCDE, el 11% de los estudiantes desfavorecidos se ubicó entre los estudiantes de mejor rendimiento en lectura en sus países.

Alrededor del 27% de los estudiantes en México matriculados en una escuela desaventajada (promedio OCDE: 34%) y el 17% de los estudiantes matriculados en una escuela aventajada (promedio OCDE: 18%) asisten a una escuela cuyo director informó que la capacidad de la escuela para proporcionar instrucción se ve obstaculizada, al menos en cierta medida, por escasez de personal docente.

Los directores de las escuelas en México informaron un nivel similar de personal y un nivel de escasez de material más alto que el promedio OCDE; pero no hubo diferencias significativas en la escasez de personal entre las escuelas aventajadas y desaventajadas.

Según los directores de las escuelas, en México el 48% de los docentes de las escuelas aventajadas y el 51% de los docentes de las escuelas desaventajadas están "totalmente certificados" (aunque la diferencia no es estadísticamente significativa). La proporción de docentes con al menos un título de maestría es similar en las escuelas aventajadas y desaventajadas.

Muchos estudiantes, especialmente los estudiantes desaventajados, tienen ambiciones más bajas de lo que sería esperable en base a sus logros académicos. En México, menos de uno de cada diez estudiantes desaventajados de alto rendimiento, pero 1 de cada 100 estudiantes aventajados de alto rendimiento, no esperan completar la educación terciaria.

El 85% de los estudiantes mexicanos estuvieron de acuerdo con que su profesor mostró placer en la enseñanza (promedio OCDE: 74%).

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

9.1 CONCLUSIONES

En conclusión, según la OCED (2016), México es uno de los países que obtiene los puntajes más bajos en la prueba PISA, en donde cerca del 55% de los estudiantes mexicanos de 15 años son de bajo desempeño en las asignaturas evaluadas en la prueba. Dentro de los factores más estudiados sobre el bajo rendimiento escolar se encuentran: el bajo nivel socioeconómico de los estudiantes, hablar una lengua indígena y vivir en una zona rural. Entre otros factores se encuentran las bajas expectativas académicas de los docentes sobre sus alumnos y la falta recursos educativos en las escuelas.

Sin embargo, existe una variable poco estudiada que está directamente involucrada con la educación. Por tal motivo, en este proyecto se investigó sobre los estilos de enseñanza que emplean los docentes dentro del aula de clases. Al ser los profesores quienes se encuentran en línea directa con la educación de los alumnos.

Dentro de la investigación se rescataron los aspectos más relevantes:

Leclerc (2014), reconoce que el estilo como tal, es la reunión y el ejercicio de todas las facultades intelectuales que el individuo posee. Por otro lado, Bidegain (2012), señala que el estilo es una característica única e intransferible de cada persona.

Siguiendo la noción de los estilos, surge una nueva extensión, al combinarlos con la educación. Los Estilos de enseñanza, que según Guerrero (citado en Uribe, 2013), son definidos como las características que el docente imprime a su acción personal a la hora de encontrarse con el alumno.

En una definición general de los estilos de enseñanza y considerando las características que los autores señalan, parecen importantes y plenamente

enfocadas al tema de análisis de este proyecto investigativo, ya que se trata de examinar de qué manera el docente imparte su clase.

La forma en la que cada docente transmite el conocimiento está ligada con la esencia de cada individuo y esto permite diferenciar a cada profesor al momento de analizar su estilo de enseñanza. También va de la mano con la forma de pensar de cada docente, la manera de percibir las cosas, en cómo se comunican los conocimientos, ideas o experiencias, por estas razones, el estilo de enseñanza es único en cada docente y se debe analizar de forma holística y no de manera separada evaluando solo los conocimientos de la persona.

Desde un punto de vista personal, parece adecuado seguir la investigación de los estilos de enseñanza de cada docente, ya que cada uno manifiesta su propio estilo y aunque cada persona es diferente, siguen ciertas características generales a la hora de impartir su clase. Por esta razón, se difiere con Bennet cuando señala que el objetivo es identificar al docente eficaz, parece que la eficacia en el trabajo del profesor no solo depende de un estilo de enseñanza, sino de la unión o combinación de un estilo de enseñanza y un estilo de aprendizaje. De esta manera la enseñanza eficaz dependerá de la relación docente-alumno.

Como ya se mencionó, la enseñanza eficaz depende del proceso que lleva a cabo el docente con los alumnos. De esta manera, se puede puntualizar qué estilo de enseñanza tiene cada docente y qué estilo de aprendizaje tiene cada alumno.

Siguiendo con esta línea, cada estilo de enseñanza tiene una forma de aprendizaje al cual se adapta de una mejor manera. Por ejemplo, los docentes con un estilo de enseñanza abierto favorecen a los alumnos con un estilo de aprendizaje activo. Los que imparten clase con un estilo de enseñanza formal, ayudan al entendimiento de los alumnos que poseen un estilo de aprendizaje reflexivo. Así mismo los docentes con un estilo de enseñanza estructurado tienen a beneficiar a los alumnos con aprendizaje teórico. Los profesores que comparten el estilo de enseñanza funcional favorecen con mayor claridad al alumnado con

aprendizaje pragmático. Sin embargo, no hay un solo estilo de enseñanza que se adapte a todos los estilos de aprendizaje, depende de cada docente la forma en que trasmite el conocimiento. Se considera útil para los docentes conocer el estilo de cada uno de ellos y el estilo de aprendizaje del alumnado para hacer las modificaciones necesarias al momento de impartir clases, ya que, de lo contrario, el no conocerlos puede provocar una barrera en la educación. Esto debería ayudar al mejor manejo de los grupos y a la introyección de los conocimientos en el alumnado.

Por otro lado, se aborda un tema con una amplia gama de investigaciones. El aprendizaje, el cual se asocia con el cambio de conductas y de capacidades según la experiencia. Záens (2013), define el aprendizaje como aquel proceso complejo de adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, creencias, costumbres, valores, etc., en el que interviene un conjunto de procesos afectivos y cognitivos además de otros procesos sociales y biológicos.

En el caso del proceso enseñanza – aprendizaje y a título personal, la adquisición de conocimientos depende de dos factores importantes. El primero de ellos involucra al docente y el estilo que muestra al impartir su clase, pues dentro del estilo de enseñanza, no solo se involucran procesos cognitivos, si no también actitudes. El segundo factor recae en el alumno, en la forma en que aprende y la etapa evolutiva por la que está atravesando.

Sin duda, el adolescente se encuentra atravesando una etapa crítica en su vida, en donde ocurren cambios físicos, psicológicos y sociales de forma rápida y con una magnitud enorme. Algunos cambios que ocurren en esta etapa son universales, sin embargo, como señala la OMS (2020), la duración de las características propias del proceso varían según cada individuo. Esto hace que cada adolescente tenga características propias de la etapa, haciendo el proceso de enseñanza aprendizaje aún más complejo.

Según Piaget el intelecto del adolescente es sumamente amplio, y lo sintetiza en tres características propias de la etapa de las operaciones formales:

La primera de ellas es la lógica proposicional, la segunda característica es el razonamiento científico y la tercera característica está centrada en el razonamiento combinatorio.

Estas tres características vinculan el pensamiento del adolescente y se centran en la transición de lo real a lo posible. Es aquí en donde el profesor debe ser lo suficientemente capaz de orientar y enseñar para aprovechar al máximo las capacidades en este proceso. Así mismo, impulsar a mejorar el rendimiento académico, que no está atado a una calificación, más bien a la reproducción de los conocimientos. Es por eso por lo que, en México el estudio de los estilos de enseñanza y aprendizaje deberían ser prioridad.

La relación entre la enseñanza y el aprendizaje opta por ser una situación compleja de abordar, ya que varios autores advierten que no se trata de que el alumno se “adapte” al estilo de cada docente o al contrario que el profesor imparta su clase de una manera especial con cada alumno, pues esto puede ocasionar una barrera para desarrollar habilidades cognitivas en ambos casos. Esto quiere decir, en lo que se refiere a la interacción de enseñanza aprendizaje, que está dividida bajo una línea sutil de técnicas, conocimientos y comunicación que pareciera ser muy difícil descifrar. Sin embargo, es de suma importancia que cada docente tenga el conocimiento del estilo que usa para impartir su clase y que al mismo tiempo tenga en cuenta, cual es el estilo de aprendizaje que sobre sale en un grupo de alumnos, con el objetivo de ampliar su gama de técnicas y didácticas para poder orientar al alumno de una manera más eficaz.

RECOMENDACIONES

El psicólogo tiene una amplia gama de oportunidades laborales en donde puede ejercer y hacer valer sus conocimientos. Uno de los campos que se ha desaprovechado y se ha quedado estancado es la psicología de la educación, ya que está enfocada solamente al alumno y no toma en cuenta al sistema educativo que también está involucrado con el estudiante, en este caso el docente.

Dentro del contexto escolar, la psicología educativa se encarga de investigar los mejores métodos y gestión de los centros educativos, con el objetivo de mejorar la comprensión de los elementos y características que influyen en el aprendizaje durante cada etapa del desarrollo evolutivo del ser humano.

Dentro de las instituciones educativas, el psicólogo cumple la función de orientar al alumno que parece tener dificultades en el aprendizaje, ya sea con actividades de regularización o procesos terapéuticos, según el nivel educativo y la institución educativa, pero el potencial del psicólogo va más allá. Se considera que el psicólogo puede involucrarse no solo con el alumno, sino también con el docente y de esta manera hacer más eficaz el proceso de enseñanza aprendizaje.

Dentro de una institución educativa de nivel medio superior y siguiendo la investigación realizada para este proyecto, se recomendaría iniciar un plan de acción en donde el psicólogo pueda recabar la información pertinente de los docentes en cuanto a estilos de enseñanza se refiere.

El psicólogo aplicaría el cuestionario de estilos de enseñanza (C.E.E) propuestos por Alonso, Gallego, & Honey (1994), a toda la plantilla docente que se encuentra compartiendo las aulas de clase con los alumnos de nivel medio superior. Así mismo el psicólogo calificaría cada uno de los cuestionarios, dando a conocer el resultado a cada profesor de manera individual. Con la intención de que tanto el psicólogo como el docente pueda tener conocimiento sobre su propio estilo de enseñanza. El objetivo se centra en favorecer a un análisis individual de las características que engloban a las técnicas utilizadas en las aulas de clase.

Así mismo, conocer los diferentes estilos de enseñanza que señalan Alonso, Gallego & Honey (1994), (abierto, formal, estructurado y funcional), es indispensable, ya que la combinación de varios estilos puede favorecer mejor a un grupo de estudiantes con distintos estilos de aprendizaje.

Posteriormente, dentro del plan de acción el psicólogo tendrá que conocer los estilos que sobresalen en cada uno de los grupos que conforma el alumnado de nivel medio superior, a través la aplicación del cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje. Al terminar de calificar, el profesional de la psicología tendrá que analizar dentro de cada grupo cuales son los estilos de aprendizaje que sobresalen. Con el objetivo de desarrollar actividades de aula tomando en cuenta las características que presentan los estudiantes y que de esta manera el docente pueda mediar en la construcción de los aprendizajes de forma eficaz. Se considera de importancia que los docentes deben actualizarse en estos aspectos de manera continua y permanente.

En cuanto a los alumnos, es recomendable dar un taller sobre los tipos de aprendizaje y de cómo es que cada individuo posee uno o más estilos para aprender, de esta manera el alumno podrá ser capaz de identificar cual es la mejor forma de adquirir conocimientos y al mismo tiempo dar opiniones asertivas y fundamentadas al docente. De esta forma el proceso enseñanza aprendizaje se convierte en avance para la educación en México.

Para finalizar el psicólogo tendrá que impartir capacitaciones a cada docente sobre las técnicas de enseñanza que se pueden utilizar con cada grupo dentro de clase. Esto con el objetivo de identificar que estilos de enseñanza favorecen a los estilos de aprendizaje del grupo y de esta manera poder emplear los que sean compatibles con ellos.

De esta manera el docente impartiría una clase con distintas técnicas y estilos, pero sin perder el propio y sintiéndose cómodo.

De esta manera cada docente de la institución tendrá el conocimiento de su propio estilo y de los estilos que sobre salen en los grupos en los que da clase.

Estos estilos podrá utilizarlos a su favor con cada grupo, llevándolo a obtener una clase con mayores técnicas didácticas y con la certeza de saber qué es lo que su grupo necesita.

El plan de acción propuesto se tendría que llevar a cabo cada año con cada grupo de nuevo ingreso. La creación de expedientes es fundamental pues también puede ser de utilidad al momento de que el psicólogo necesite abordar otros temas educativos.

Por otra parte, es necesario aplicar los cuestionarios antes mencionados en una población para recabar los datos estadísticamente correctos y poder comprobar si el estudio es viable o no.

BIBLIOGRAFÍA

- Albarrán, C. M., Jiménez, D. C., & Beltrán, S. B. (2016). Hábitos de estudio y rendimiento académico. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 1-25.
- Almazán, O. M., & Zavaleta, M. d. (2015). *Estilos parentales: implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media*. . Obtenido de http://cuved.unam.mx/rdipycs/wp-content/uploads/2016/12/293-631-1-Versi%C3%B3n_Original.pdf
- Alonso, C., Gallego, D., & Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje*. Bilbao : Mensajero .
- AMAI. (Noviembre de 2017). *Nivel socioeconómico AMAI 2018*. Obtenido de <http://www.amai.org/nse/wp-content/uploads/2018/04/Nota-Methodolo%CC%81gico-NSE-2018-v3.pdf>
- Ana Clara Ventura, N. m. (2012). *Estudio comparativo sobre los estilos de aprendizaje* . Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21324851003.pdf>
- Antonio, B. M., Cué, J. L., & Pérez, P. A. (2017). *Estilos de enseñanza y aprendizaje en ingeniería agronómica con especialidad en sociología rural: caso UACH*. Recuperado el 2018, de http://alas2017.easyplanners.info/opc/tl/7463_brenda_mariana_aguilar_antonio.pdf
- Bennett, N. (1979). *Estilos de enseñanza y progreso de los alumnos* . Londres : Morata .
- Bennett, N. (1979). *Los estilos de enseñanza y progreso de los alumnos* . Madrid : Morata .
- Bidegain, M. F. (21 de 03 de 2012). *Análisis del estilo* . Recuperado el 14 de 09 de 2018, de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/1377_2851.pdf
- Brieva, E. S., Brieva, E. S., & Lara, E. C. (2017). ANÁLISIS DE LOS FACTORES ASOCIADOS AL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DE UN CURSO DE INFORMÁTICA. *Revista de Pedagogía*, 176-190.
- Cabanillas, J. L., & Carpio., V. O. (2015). El rendimiento académico, cociente intelectual y los niveles de inteligencia emocional. *Revista de Investigación y Cultura*, 82-92.
- Carbonell, J. A. (2014). *Estilos de enseñanza en educación física*. . Recuperado el 14 de 09 de 2018, de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/41025/6/Tema%205.%20Los%20Estilos%20de%20Ense%C3%B1anza%20en%20Educaci%C3%B3n%20F%C3%ADsica.pdf>
- Castillo, R. A., Walker, G. J., & José. (2015). Influencia del estrés en el rendimiento académico de un grupo de universitarios. *Educación y ciencia* , 31-40.

- Cavazos, J. R. (2013). *Una mirada a la pedagogía tradicional y humanista* . Obtenido de http://eprints.uanl.mx/3681/1/Una_mirada_a_la_pedagog%C3%ADa_tradicional__y_humanaista.pdf
- Chiner, E. (2011). *La Validez*. Obtenido de https://www.google.com.mx/search?rlz=1C1CHBD_esMX774MX774&ei=qFb3W-ycJMflsAXwyobQAg&q=que+es+la+validez+en+la+investigacion+pdf&oq=que+es+la+validez+en+la+investigacion+pdf&gs_l=psy-ab.3.0.0l2j0i22i30.29716.48733..48888...0.0..1.1781.15949.5-2j3j6j3.....
- Chong, E. G. (2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 91-108.
- Constanza Rojas Jara, C. D. (01 de Septiembre de 2016). Estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en educación superior: Análisis de las preferencias de estudiantes de pedagogía en ingles en tres universidades chilenas. *Revista Electrónica Educare*, 6.
- Educación, P. N. (2004). *Mnul de los estilos de aprendizaje* . Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/0B76yT5ggiwqYNU1kZ1F3WUVOTk0/edit>
- Erausquin, C. (2010). Adolescencia y escuelas: Interpelando a Vygotsky en el siglo XXI. *Revista de Psicología*, 59-81.
- Erikson, E. (1993). *Ocho edades del hombre* . Argentina : Hormé .
- Escapa, S. (2017). Los efectos del conflicto parental después del divorcio sobre el rendimiento educativo de los hijos . *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 41-56.
- Faroh, A. C. (2007). Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 148-166.
- Faure, P. (1976). Enseñanza personalizada. Orígenes y evolución . *Revista de educación* , 7.
- Frías, T. E., Oliva, C. D., Ríos, F. A., Vera, F. G., & González, C. C. (2016). EL IMPACTO DE LAS ESTRATEGIAS DOCENTES EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ALUMNOS DE ISC EN EL INSTITUTO TECNOLÓGICO DE CELAYA. *Pistas Educativas*, 345-367.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría* .
- García, M. C. (2013). *Modelos didactico y enfoques de aprendizaje*. Obtenido de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/2897/CanalesGarciaMaria.pdf>

- Geijo, P. M. (Abril de 2009). *ESTILOS DE ENSEÑANZA: CONCEPTUALIZACIÓN E INVESTIGACIÓN*. Recuperado el Mayo de 2018, de <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/viewFile/154/112>
- González, E. R., Jimenez, C. T., & Rivera, F. M. (14 de 10 de 2016). *Factores relacionados con el bajo rendimiento académico en estudiantes de una institución universitaria de Popayán*. Recuperado el 22 de 09 de 2018, de <http://www.unicauca.edu.co/eventos/index.php/educoloquio/2016/paper/viewFile/271/155>
- Gordillo, I. C., García, A. M., & Sayago, A. M. (2011). CARACTERÍSTICAS PROPIAS DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 217-226.
- INEE. (2019). *Instituto Nacional Para la Evaluación de la Educación*. Obtenido de <https://www.inee.edu.mx/evaluaciones/pisa/>
- INEGI. (09 de 2018). *Nupcialidad*. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=
- Lázaro, P. R. (2013). *Formación continuada*. Obtenido de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf>
- Leclerc, G. L. (2014). DISCURSO SOBRE EL ESTILO. *Revista de Economía Institucional*, 337.
- Mateo, C. M., & Sáez, S. C. (2003). *La entrevista psicológica*. Obtenido de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/36c.pdf
- Mayer, A. N., Roldán, O. R., & Díaz, A. Á. (2017). *Principales cifras del sistema educativo nacional*. Obtenido de https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2016_2017_bolsillo.pdf
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*. Obtenido de <https://www.guao.org/sites/default/files/portafolio%20docente/Teor%C3%ADa%20del%20desarrollo%20de%20Piaget.pdf>
- OCDE. (2016). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) 2015 resultados*. Recuperado el 22 de Agosto de 2018, de <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2015-Mexico-ESP.pdf>
- OCDE. (2019). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), Resultados 2018*. Obtenido de file:///C:/Users/Sublimadora/Downloads/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf

- OECD. (2016). *OECD*. Obtenido de <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2015-Mexico-ESP.pdf>
- OECD. (2018). *Programme for International Student Assessment* . Obtenido de <https://www.oecd.org/pisa/pisaenespaol.htm>
- Peiteado, M. G., & Juste, M. P. (2015). Los estilos de enseñanza: construyendo puentes para transitar las diferencias individuales del alumnado. *Revista Complutense de Educación*, 1177.
- Range, E. G., Rangel, A. K., & Angulo, J. A. (2014). RELACIÓN MAESTRO ALUMNO Y SUS IMPLICACIONES EN EL APRENDIZAJE. *Ra Ximhaj*, 279-290.
- Renes, P., Echeverry, L. M., Chiang, M. T., Rangel, L., & Geijo, P. M. (2013). Estilos de enseñanza: un paso adelante en su conceptualización y diagnóstico . *Revista Estilos de Aprendizaje*, 1-18.
- Salgado, M. T. (Octubre de 2013). *VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO ESTILOS DE ENSEÑANZA (CEE)*. Recuperado el 07 de Mayo de 2018, de http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_12/articulos/articulo_3.pdf
- Salgado, M. T., Larenas, C. D., & Pizarro, P. A. (2016). ESTILOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE: ¿CÓMO DIALOGAN EN LA PRÁCTICA? *Revista de Estilos de Aprendizaje*, vol. 9 no. 17.
- Salud, O. M. (2020). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. Obtenido de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#:~:text=La%20OMS%20define%20la%20adolescencia,10%20y%20los%2019%20a%C3%B1os.
- Sampieri, R. H. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL.
- Sánchez, L. A., Sánchez, V. M., & Quiñones, S. H. (2016). RENDIMIENTO ESCOLAR. *Humanidades, tecnología y ciencia del instituto politecnico nacional* , 1-5.
- semanario, E. (01 de Julio de 2018). *Divorcio; estadísticas y percepción simbólica* . Obtenido de <https://elsemanario.com/mi-salud/272361/divorcio-estadisticas-y-percepcion-simbolica/>
- Soler, J. P., & Cavas, A. G. (1990). Análisis de la relación que hay entre el nivel de desarrollo cognitivo de los alumnos y su rendimiento escolar. *Revista de Educación*, 253-272.
- Uribe, M. A. (2013). Hacia una conceptualización de los estilos de enseñanza. *Revista Colombiana de educación*, 178.
- Vanguardia . (2016). *En México, 35% de los adolescentes trabaja: Inegi*. Obtenido de <https://vanguardia.com.mx/articulo/en-mexico-35-de-los-adolescentes-trabaja-inegi>
- Vygotsky, L. (1995). *PENSAMIENTO Y LENGUAJE: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Madrid : Fausto .

Záens, C. G. (2013). *Psicología del aprendizaje y la memoria*. Perú : Universidad Continental.